



EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida Villafer]



Nº 21 • Julio 2010

Alberto Charro

En este número:

De árboles y danzantes

¿Qué es morir?

III Encuentro de Villaquejidenses en Madrid

Villafer en un bando municipal de 1837

Villaquejida

Restauración y orígenes del retablo de Santo Toribio

EL PUENTE

Trofeo

Volvió a casa, feliz, por el camino de Pedernales, con el carrito cargado de ajos, recién arrancados de su huerta. Era el día de San Juan, día tradicional de recogida de ajos. Los había sembrado el pasado 11 de noviembre, como también manda la tradición: "por san Martino, el ajo fino". Allí habían pasado el invierno, aguantando fríos, nieves y lluvias. Con la llegada de la primavera, la planta creció, se desarrolló y maduró. Y ahora, al comienzo del verano, ella, la cultivadora, llega, orgullosa, al pueblo con su carga. ¿Con qué mejor trofeo podía presentarse en su casa?

Consejo de Redacción

Abilio Palazuelo González
Feliciano Martínez Redondo
José Martínez Rodríguez
Juan Manuel Ámez Zapatero
Manoli Iglesias Ayet
Mar Álvarez Macía
Matías Redondo González
Paqui Morán Astorga

Participan también

Alberto Charro
Antonio Díaz de Lezana
Argelina Gorgojo
Claudia Oliva Pinto
CRA Ruta de la Plata
El Bardo Ibérico
Emigdio Morla Muñiz
Felisa Pisabarro
Isabel del Carmen Ventura
Isabel Fernández Martínez
José Luis Redondo Martínez
Juan Guervós Martínez
Luisa Ventura
M^a Sol Antolín Herrero
Mariam Negro
Merche García Campano
Roser Mollá Esteban
Terromayor

Fotografías

Alberto Charro
Argelina Gorgojo
Claudia Oliva Pinto
CRA Ruta de la Plata
J. M. Ámez
Merche García
Terromayor

Foto de portada

Cartel "Agosto Cultural 2010"

Edita

Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
ISSN: 1699-7336

Colaboran

Ayuntamiento de Villaquejida
Diputación provincial de León
Instituto Leonés de Cultura

Diseño e Impresión

Gráficas Alse (León)



Foto: J. M. Ámez

Colaboraciones

Anímate a participar
en la revista EL PUENTE.

Puedes entregar tus escritos a cualquiera de los miembros
de la Junta Directiva de la Asociación El Biendo,
o bien enviarlos por correo electrónico
a la siguiente dirección: felmarez@terra.es

Quienes deseen
colaborar económicamente
al mantenimiento de EL PUENTE
pueden ingresar su aportación,
a nombre de la Asociación Cultural El Biendo
en los siguientes números de cuenta:
Caixa Galicia: 2091 0934 62 3000013475
Caja España: 2096 0047 91 3707185100
La Caixa: 2100 6078 41 0100004343



Sumario

Información y debate municipal

Plenos municipales	4
--------------------------	---

Actualidad

Vivencias del verano 2009 / <i>Emigdio Morla Muñiz</i>	5
De árboles y danzantes / <i>José Luis Redondo Martínez</i>	6
Conmoción en Villaquejida / <i>El Puente</i>	6
El Camino de Santiago / <i>Felisa Pisabarro</i>	7
En el Año Sacerdotal / <i>Felisa Pisabarro</i>	7
Los toros al debate / <i>Juan Guervós Martínez</i>	8
La pluma del pingüino: algo más que musas / <i>Luisa Ventura</i>	8
La ajonjera (ajojera) / <i>Argelina Gorgojo (Gely)</i>	10
Falleció, a los 92 años, Urbano Colinas Morán, alcalde pedáneo de Villafer durante 16 años / <i>El Puente</i>	11
¿Qué es morir? / <i>Mariam Negro</i>	12
Gracias, Juan Ramón / <i>Merche García Campano</i>	13
Corrupción / <i>Pepe</i>	13

Flora de nuestro entorno (5)

Estramonio. Hinojo / <i>Teromayor</i>	14
---	----

Páginas centrales

Nuestra Escuela: Despedida / <i>Mónica Marne Villa y Rosana Vázquez Calvete</i>	15
III Encuentro de Villaquejidenses en Madrid / <i>Alberto Charro</i>	16
Mansurle. X Concurso de Cuentos y Dibujos	18

Fauna de nuestro entorno (4)

Ruiseñor común. Avutarda / <i>Teromayor</i>	19
---	----

Creación literaria

La Hispaniada (I) / <i>El Bardo Ibérico</i>	20
Sin límites / <i>Mª Sol Antolín Herrero</i>	22
Hoy he tirado al mar... / <i>Roser Mollá Esteban</i>	25
Inconfesable / <i>Claudia Oliva Pinto</i>	26

Nuestra historia

Villafer en un bando municipal de 1837 / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	26
Espectáculo pirotécnico en la huerta de Rufina Navarro / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	28
Restauración y orígenes del retablo de Santo Toribio / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	29

Imágenes de otros tiempos

Villaquejida y Villafer	32
-------------------------------	----

Agosto Cultural 2010

La imagen del pulpo que aparece en el centro de la portada del presente número de El Puente constituye el símbolo aglutinador de una gran parte de las actividades culturales que se llevarán a cabo en nuestros pueblos durante el próximo mes de agosto (y finales de julio). Es el fragmento más importante de los pocos que se conservan del antiguo mosaico romano existente en Villaquejida. Ignoramos si este pulpo villaquejidense poseía también, en sus inicios, destrezas adivinatorias, como el llamado Paul. Lo que sí sabemos es que es mucho más veterano que el alemán; procede del siglo IV después de Cristo. Durante siglos ha pasado desapercibido; proponemos que en adelante se convierta en uno de los emblemas más relevantes de Villaquejida. Animamos a las vecinas y vecinos de Villafer y Villaquejida a participar en las actividades programadas.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 5 de marzo de 2010

Informaciones de la Presidencia

La Dirección General del Medio Natural ha concedido a este Ayuntamiento una subvención de 11.423,54 €, con cargo a la convocatoria de ayudas a la gestión de montes.

El Servicio de Cooperación de la Diputación provincial entregará a este Ayuntamiento 2.815,00 € para gastos corrientes de municipios menores de 20.000 habitantes.

Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local 2010

Se aprueba por unanimidad de los asistentes el Proyecto Técnico de la obra “Reforma de la instalación de alumbrado público del municipio de Villaquejida”, por un importe de ejecución por contrata de 110.810 €, así como el expediente de contratación, mediante procedimiento negociado sin publicidad y tramitación urgente. Se solicitarán ofertas al menos a tres empresas.

Consultorio médico de Villaquejida

El Pleno aprueba por unanimidad el expediente de contratación de la obra “Construcción de consultorio médico en Villaquejida, 1ª Fase, Separata II”, con un presupuesto de 61.604,21 €.

Pavimentación de calles

Incluida en el Plan Provincial de Obras y Servicios de la Diputación provincial la obra “Pavimentación de calles en el municipio de Villaquejida”, el Pleno aprueba por unanimidad el correspondiente proyecto técnico, por un importe de 80.000,00 €, con la siguiente distribución de aportaciones: MAP, 28.800, 00 €; Diputación, 35.200,00; Ayuntamiento, 16.000,00.

Propuesta de nombramiento de Juez de Paz sustituto

El Pleno aprueba por unanimidad proponer como Juez de Paz sustituto a Aníbal Huerga Cadenas, quien ya venía desempeñando este puesto.

Subvenciones a Asociaciones

Se aprueba por unanimidad resolver la convocatoria de subvenciones a Asociaciones para el año 2009 de la

siguiente manera: Asociación Hogar del Pensionista “El Cristo”, 600,00 € para la realización de “Taller de Desarrollo personal: Memoria e Inteligencia emocional”. Asociación Cultural de Mujeres “Nuestra Señora de las Eras”, 1.160,00 € para la realización de los siguientes Talleres: “Confección de trajes regionales”, “Pintura al óleo” y “Manualidades”. Asociación Cultural “El Biendo”, 1.100,00 € para la publicación de tres números de la revista El Puente (17, 18 y 19) y “Agosto Cultural 2009”.

Pleno del 29 de marzo de 2010

Reforma del alumbrado público

Solicitadas y presentadas cuatro ofertas para la adjudicación de las obras de “Reforma de la instalación de alumbrado público del municipio de Villaquejida”, se aprueba por unanimidad de los asistentes adjudicar el contrato de dichas obras a la empresa ELECNOR, SA, por el precio de 95.526,00 € y 15.284,00 € de IVA. La empresa se obliga, entre otras cosas, a contratar a dos personas en situación de desempleo.

Edificio de usos múltiples de Villaquejida

Se aprueba por unanimidad solicitar la inclusión de las obras de “Acondicionamiento de edificio de usos múltiples en Villaquejida, 2ª Separata” en la convocatoria de subvenciones para el Plan Especial Municipios 2010 de la Diputación provincial, cuyo coste asciende a 68.684,11 €.



Asfaltado de una nueva calle en Villaquejida. Foto: J. M. Ámez

Contratación de trabajadores desempleados

El Pleno acuerda por unanimidad solicitar al Servicio Público de Empleo de Castilla y León una subvención de 67.217,53 € para la contratación de cuatro trabajadores desempleados por un período de 300 días cada uno. Las obras que habrán de realizar en las dos localidades del municipio son: reparación y mantenimiento de infraestructuras públicas y acondicionamiento de zonas verdes y entornos urbanos.

Pleno del 21 de abril de 2010

Informaciones de la Presidencia

La Confederación Hidrográfica del Duero comunica la adjudicación de los lotes de arbolado subastados el 26 de febrero de 2010, con los siguientes datos: Lote Villaquejida L-1. Tasación base: 50.628,09 €. Precio de adjudicación: 70.663,00 €. Lote Villaquejida L-2. Tasación base: 72.106,05 €. Precio de adjudicación: 74.825,00 €. Adjudicatario de ambos lotes: GARNICA PLYWOOD, SL. Plazo máximo de ejecución del aprovechamiento: 30 de marzo de 2011.

Subvenciones para la contratación de trabajadores

Se acuerda por unanimidad de los asistentes solicitar al Servicio Público de Empleo de Castilla y León una subvención por importe de 18.400 € para la contratación, por un período mínimo de un año, de una persona desempleada que se ocupe del “mantenimiento y limpieza de vías públicas, parques, jardines, cementerio y otros edificios públicos, que son competencia de esta Entidad”, con los siguientes datos: Categoría profesional: Peón. Grupo de cotización: 10. Colectivo al que ha de pertenecer: Mujeres. Convenio colectivo: Jardinería.

Renovación de la red de abastecimiento en Villafer

Se acuerda por unanimidad adjudicar el contrato de las obras de renovación de la red de abastecimiento de aguas en Villafer a la empresa “Tuberías y prefabricados de hormigón, Hnos. Martín Rodríguez, SL, con domicilio social en Roales (Zamora) en el precio de 26.896,55 € y 4.303,45 de IVA.

Actualidad

Vivencias del verano 2009

Como todos los años, en la tercera semana de agosto he ido a Villaquejida, a buscar a mis padres, cuando vivían, o ahora a mi hermana Victoria. La visita al pueblo duraba un día, más o menos, llegaba un sábado y regresaba el domingo por la mañana, o en alguna ocasión, si iba a la “Misa Mayor” y después de saludar a algunos de los allí presentes, lo hacía por la tarde; en eso consistía la visita a mi pueblo.

Pero este año han sido más días, lo que me ha dado tiempo a pasear por las calles, saludar a más gente e incluso asistí a la obra de teatro que se representó el sábado por la noche, por cierto, con mucha profesionalidad, por parte de los actores y que fue correspondida con una gran afluencia de público.

Al día siguiente, el domingo, a la salida de misa, me vuelvo a encontrar con más gente, con los que charlas y rememoras viejos tiempos y te preguntan y les preguntas, y nos comentaron que se daba una comida en el polideportivo, así que allí nos dirigimos y la compartimos con muchos otros vecinos, a los cuales, no había visto desde hacía varios años y a los que ya no conocía, pero ellos a mí sí, y a medida que charlábamos iba recordando y me di cuenta de lo maja que es la gente de mi pueblo, Villaquejida, bueno ya me lo habían demostrado en el entierro de mi madre y que desde aquí, quiero agradecer, aunque sea con retraso, a todas las personas que nos acompañaron.

Mientras paseaba por las calles o hablaba con la gente, me venían a la memoria los recuerdos de mi niñez, jugando con los otros chicos del barrio de la Ermita o de San Juan, etc., o ya de joven, corriendo aventuras por el río, la Isla, las bodegas o el monte, o acudiendo a las fiestas de los pueblos vecinos, a Santa Eulalia en Grajal, a las Candelas en Ribera, San Blas en Villamandos, la Virgen de La Vega en Cimanés o San Roque en Villafer, y también llegábamos a Valderas, Benavente o Valencia de Don Juan, etc., todo por supuesto en bicicleta, ya que nadie estábamos motorizados, excepto el tractor de Mariano Peral, que era como un autobús, siempre lo llenaba.

También me acuerdo de las fiestas de nuestro pueblo, la del Cristo, que se celebraba con mucha alegría, o la del Señor, con aquellas procesiones en que se engalanaban y se alfombraban de flores las calles, o la de Santo Toribio, con la que podíamos presumir de festejar a un Santo, nacido en nuestro pueblo, pues no todos los pueblos tienen un santo.

En fin, podría contar muchísimas más cosas, pero no quiero extenderme. Resumiendo, que pasamos tres días inolvidables, para repetir, si es posible, en años sucesivos.

Un saludo para todos los villaquejidenses.

Emigdio Morla Muñiz

De árboles y danzantes

Han desaparecido los árboles de la era, del campo de fútbol. Los vi crecer cada temporada, no se sabe qué daño hacían o el motivo real de su destrucción. Si fue un particular, mal. Si fue una autoridad, peor. Nos guían ciegos o desnortados. En otros lugares plantan un árbol por cada niño que nace, y colocan junto a su base una inscripción con su nombre y la fecha en la que ambos comenzaron a crecer.

Populus nigra y *populus alba*, chopos y álamos, hermanos de la misma familia, hijos del río Esla. Bebedores insaciables, esbeltos seres vivos. Desde el monte, las encinas los miran con recelo. Ellas, con lo mínimo, resisten centurias retorciéndose en su sequía perenne. El contraste del mundo en un solo pueblo.

Cuentan algunos antropólogos que los danzantes de estas tierras nacen ya en el megalítico, la era de los primeros agricultores y pastores. Se reunían y golpeaban sus primeros utensilios con la llegada de la primavera, suplicando a la Madre Naturaleza benevolencia para sus cultivos. Volvían en otoño a danzar, agradeciéndole la cosecha, con giros y golpes que estremecían con respeto a quienes presenciaban el espectáculo. Con la llegada del cristianismo, la fiesta de la primavera pasó al Corpus, o El Señor, y la del otoño al Cristo u otras romerías.

Naturaleza, Dios y Hombre en un solo rito. Aún quedan héroes, como Pantaleón (*Panta*), que se empecinan en que esto no se olvide. Gracias.

Queda esperanza mientras se sigan celebrando Semanas Culturales, y los nietos aprendan cómo sus abue-



Danzantes de Villaquejida. 2008. Foto: Alberto Charro

los esquilaban las ovejas, y sus abuelas hilaban y tejían la lana para soportar los crudos inviernos del norte. O mientras alguien aún nos cuente cómo de la tierra y el agua se cuarteaban y apilaban adobes minuciosamente, y se construían hogares.

Mientras haya unos pocos que sigan ensayando y representando obras teatrales con ilusión, podemos recordar que aquellas gentes, además de trabajar duro, sabían divertirse, y perseguían lo que todos, ser felices. A mí me parecerá ver entre el público a mis abuelos, ya desaparecidos, y les recordaré con la nostalgia que nos deja su recuerdo en la memoria. Lo que fueron ellos lo somos nosotros, en mayor o menor medida, y no merecen el olvido.

Somos hijos de Villaquejida, hijos del quejigo, de la encina. Ojalá nadie de aquí, ni nadie que venga de fuera corte un árbol porque sí, o por un euro. La decisión es de cada cual, y de todos. Por cada árbol que tú tales yo plantaré tres, porque el día que tú ganes, habremos perdido los dos.

Tú que me lees...toma partido. Vida o desierto, danza u olvido.

José Luis Redondo Martínez

Conmoción en Villaquejida

Un doloroso suceso ha conmocionado recientemente al pueblo de Villaquejida y localidades del entorno. El pasado 27 de junio fallecía, ahogado en el canal del Esla, al que cayó con su coche, Francisco José Voces Huerga. Las aguas del canal han proporcionado fertilidad y riqueza a nuestras tierras, pero también han sido causa de lamentables tragedias. Son ya varias las personas que han perecido engullidas por la corriente de la ría. Quien cae al canal difícilmente puede salir de él. El puente de las Bodegas de Villaquejida, por el que cayó Francisco José, necesita una mayor protección. Las barandillas que lo protegen son demasiado frágiles. Nuestro más sentido pésame a la hija de Francisco José, Ana Isabel, a sus padres, Emilio y Guadalupe, a sus hermanos y demás familiares.

El Puente

EL CAMINO DE SANTIAGO

Entrevista a un creyente

Pedro. ¿Qué relación piensa que existe entre esfuerzo físico y espiritual a lo largo del camino?

Luis. Caminar, que es una imagen elo-cuente de la vida, permite no sólo poner a prueba la resistencia física. Ofrece oportunidades muy valiosas, que van desde el cansancio hasta la contemplación del paisaje, el silencio, la oración que nace del corazón, el sentirse estimulado y sostenido por los demás peregrinos, el tener una meta que alcanzar y etapas intermedias que pasar. El conjunto permite ver la relación estrecha que hay entre esfuerzo físico y progreso espiritual.

P. La llegada a Santiago da densidad a todo el camino realizado ¿qué sintió al acceder a la casa del Señor Santiago?

L. Después de días de camino, con el cansancio acumulado, la llegada a Santiago, más concretamente a la Catedral, produce una alegría inmensa, un sentimiento religioso muy hondo, el gozo de estar en un lugar sagrado, expresión de la presencia del Apóstol. En nuestro caso, nos detuvimos primero en la Plaza del Obradoiro gozando de la maravilla de la arquitectura y compartiendo la reacción de los peregrinos que iban llegando de los diversos "caminos". Después entramos en el templo y nos quedamos rezando en silencio. Allí recordé a todos y cada uno de los miembros de mi familia, a los amigos a quienes había prometido un recuerdo ante el Apóstol.

P. A nivel personal, ¿qué realidades le han impactado más?

L. Caminar con otros me ha exigido, una y otra vez, tener que adaptar mi ritmo al de ellos, para evitar el riesgo de caminar delante pero solo. Intentaba ir siempre con alguno de los compañeros de camino y dialogar, escuchando y hablando, conociendo y dándote a conocer. En fin, el silencio para escucharme a mí mismo y dar espacio a Dios. Ha sido algo muy bonito que deseo para todos.

P. Cada año miles de jóvenes realizan esta experiencia, ¿qué les diría?

L. Efectivamente, sé que miles de jóvenes la realizan. De hecho me impresionó muy positivamente el ver tantos jóvenes "haciendo el camino". No es indiferente caminar sabiendo que tenemos una meta y lograrla. Hoy el peligro es el de caminar sin norte ni brújula, sin destino, simplemente caminando no como peregrinos sino como errantes que vagan.

Felisa Pisabarro



Ilustración: Antonio Díaz de Lezana

En el año sacerdotal

Felisa Pisabarro nos envía esta poesía que aprendió, hace 65 años, en la escuela de Villaquejida, con la maestra D^a Manuela.

Viejecita, viejecita,
que tú sufres me dijeron
y que en la noche te vieron
muchas lágrimas verter.

¿Por qué lloras, viejecita,
suelos los blancos cabellos,
al mirar los montes bellos,
en el dulce atardecer?

Lloro porque mis ojos no
vieron lo que busco aparecer.
Busco la estrella luciente
que me hablaba de mi hijo.

Ya voló al cielo de fijo
el que alegraba mi ser.

¡Ay! que mi llanto no cesa
al mirar esas colinas
que las bellas golondrinas
no cantaron al pasar.

Era mi hijo sacerdote,
yo lo amaba con delirio
y él, amante del martirio,
de su madre se apartó.

Por Dios luchó, por su gloria,
Él le dio premio y victoria,
Él le amaba más que yo.

Los toros al debate

Con no poco atrevimiento oso abordar este tema en medio de un debate dividido en el que tengo miedo de salir corneado, y no solo por el irracional, sin darme tiempo a comunicar mi opinión.

Soy de los que hasta podría unirse a la bandera de los que gritan: “toros no” pero gritar más alto todavía al decir: “gallinas tampoco”, porque, como sabemos, estas pobres “criaturas”, que alimentan a un gran número de humanos, viven estrujadas en un recinto mínimo para ser sacrificadas después de una corta vida sin decir ni pío. Podría igualmente “alzar bandera” a favor de los gatos, a los que, pobres animalitos, les cortan las uñas para no dañar los sofás de las salas de las señoras. Incluso hasta respetando la compañía que hacen los perros, podía “levantar bandera” a favor de ellos, que aunque bien tratados, apenas tienen libertad para corretear en busca de su pareja...Y todo ello dentro del reino animal.

Quiero entrar ahora, cambiando de tercio, en mi terreno, el terreno de los humanos que, como tales, nos tocan más de cerca. Sí que deberíamos gritar, sensibles, ante la inhumana situación en que se encuentran millones de seres humanos como nosotros, a los que en vida se les priva de sus órganos vitales, para transplantarlos a otros seres que están dispuestos a pagar sumas desorbitadas de dinero (porque lo tienen), para sanar a los suyos. Sabemos igualmente, a través de los medios de comunicación, en qué situaciones viven pueblos ente-

ros subdesarrollados y subnutridos, que, para satisfacer el hambre, aceptarían cualquier contenedor de basura del mundo llamado desarrollado.

Como bien decía Fernando Sabater en uno de sus artículos, “La civilización humana se basa en el maltrato de los animales. La polémica sobre los toros no revela acercamiento a la naturaleza, sino el predominio humanista de la compasión y la hipocresía”. Además, si fuera verdad que los espectadores disfrutaban con el sufrimiento animal, frecuentarían esos dignos establecimientos: mataderos, granjas industriales, donde los bichos no lo pasan nada bien.

Leído lo hasta aquí escrito, sería justamente criticado de haberme salido del tema “los toros en debate”. Entrando en él, ciertamente no habría conseguido más que (como se dice en el argot taurino) “división de opiniones”. Realmente mi intención era precisamente ésta: traer otras realidades urgentes y humanas ante las cuales sí deberíamos mostrarnos especialmente sensibles. El tema que tanto preocupa hoy (si bien quiero creer) a una parte hasta pequeña de la población, “toros sí, toros no”, pasaría a un segundísimo plano. Pero de algo hay que hablar cuando no se tiene de qué hablar...

Algunos, hasta con un cierta ironía, dirían con Pérez de Ayala: “Si yo mandase en España, suprimiría las corridas, pero como resulta que no mando no me pierdo ni una”.

Juan Guervós Martínez

La pluma del pingüin

Estaba yo sentada en un témpano cerca de las Islas Malvinas, con la cabeza vacía, chupándome el dedo, cuando conocí a mi musa. Apareció entre el oleaje. No pude menos que asombrarme. Quién diría que mi musa sería una pingüina patizamba, pero claro, es que los griegos ya usaron las musas más lindas. Apenas la vi, ella cortó suavemente una pluma de su colita y me la entregó con gesto coqueto. Con esa pluma escribo este artículo que me inspiró, en el que hablaré de mujeres especiales, inteligentes y talentosas. Una recatada, otra “mujer fatal”, otra poderosa, las tres fueron autoras de sus propias creaciones y musas de varones recios que, ante sus femeninas presencias, se enamoraron como locos y crearon grandes obras para que ellas les dieran su amor.

Algo más que musas

Clara Wieck (1819-1896) era compositora y pianista afamada. Era también, la esposa de Robert Schumann, con quien se casó por amor, a los veintiún años. Pero Clara no era una mujer cualquiera, era una de esas musas irresistibles, por eso Brahms, catorce años menor, también se enamoró de ella. Clara, pendiente de su esposo, no se dio por enterada, pero Brahms pasó toda su vida soltero y protegiéndola. Robert murió en 1856 y Clara vivió cuarenta años más con ese dolor, pero siguió siendo musa inspiradora. Esta viuda solitaria y seria, inspiró a Johannes Brahms, su música más bella. Las obras de Schumann y Brahms, no serían las mismas si la dulce Clara con su mirada triste, no hubiera existido.

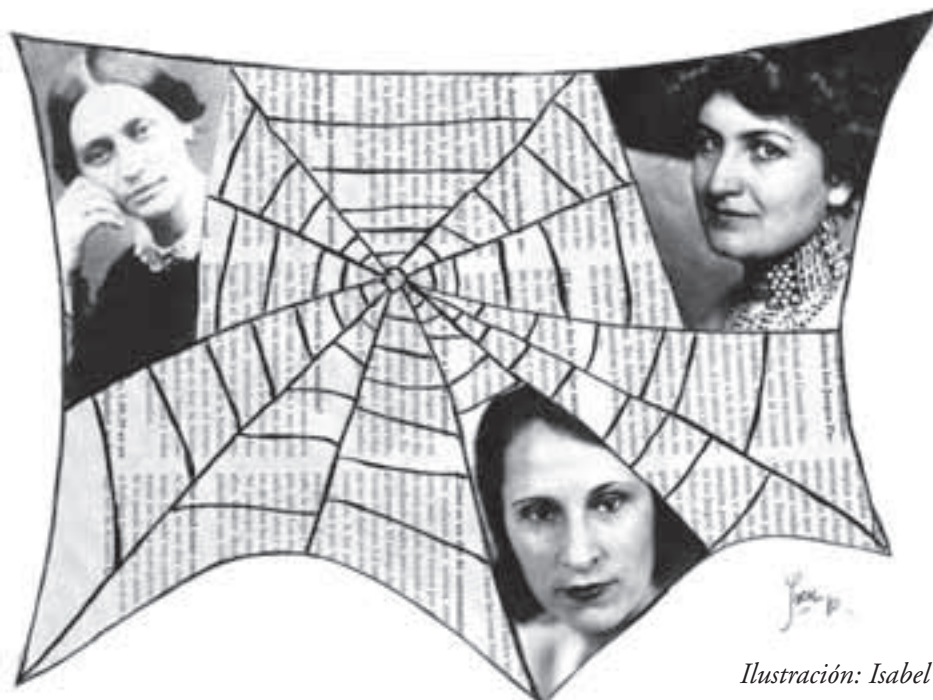


Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

Menos recatada fue Alma Mahler (1879-1964). Era compositora y pintora. Fue conocida por su belleza e inteligencia, tan asombrosas como su capacidad para enamorar a cuanto señor talentoso se le cruzaba.

El primero de los enamorados de Alma fue Gustav Klimt, pintor simbolista, que sería, tal como ella misma cuenta, quien le diera su primer beso. Seguiría la lista con Max Burckhard, director teatral, y el compositor Alexander von Zemlinsky, quien le dio sus primeras clases de música.

El compositor Gustav Mahler se enamoró locamente de Alma. Era veinte años mayor y puso como condición para casarse con ella, que dejara de componer y pintar, excepto que fuera para ayudarlo a él. Estando casada con Mahler, Alma comenzó una relación con un joven arquitecto llamado Walter Gropius. Enterado Mahler, le suplicó que no lo abandonara y se sometió a la, por entonces, novísima técnica del psicoanálisis, nada menos que con Sigmund Freud. Eso le pasó por no dejarla componer y pintar. Murió un año después y es dable pensar que ocurrió por esa pena de amor.

Después de enviudar, Alma fue asistente del biólogo Paul Kammerer en un curioso experimento sobre la transmisión de características adquiridas, a los descendientes. Se dice que una vez, presa de la pasión, Paul le aseguró a la bella Alma, que si no se casaba con él, se suicidaría de un balazo frente a la tumba de Mahler.

Luego, Alma tuvo un romance con el pintor expresionista Oskar Kokoschka. Cuando rompieron pintó la famosa obra *La novia del viento*. Se cuenta que quedó tan deprimido, que se hizo construir una muñeca en tamaño natural con el cuerpo y el rostro de Alma. Fue visto varias veces en el teatro con la muñeca de compañera.

Después, Alma se casó con aquel arquitecto del romance, Walter Gropius, constructor de la Torre Panam de Nueva York, además de muchos otros edificios geniales. El matrimonio no funcionó porque Alma le fue infiel con Franz Werfel, novelista, poeta y dramaturgo, autor de *La Canción de Bernadette*, de quien resultó embarazada. Se divorció de Gropius y se casó con Werfel con el que permaneció casada hasta que él murió en 1945.

En la pintura, encontramos a la musa más importante del Siglo XX, Gala Éluar Dalí (1894-1982). Era muy inteligente, con mucho carácter y de gran sensibilidad para el arte. Se casó con el poeta francés dadaísta Paul Éluar. Él fue quien la inició en el Movimiento Surrealista y le presentó a André Breton, Philippe Soupault y Louis Aragon. Entre 1922 y 1924 mantuvo una relación con Max Ernst, y fue amiga cercana de los poetas René Char y René Crevel. Todos ellos tuvieron a Gala como musa, aunque algunos un poco más que otros.

En 1929 Paul Éluar y Gala conocieron a un joven pintor, Salvador Dalí. Él era once años más joven que Gala. Se enamoró de ella y fue felizmente correspondido. Gala ya no se apartó de Dalí, quien comenzó a firmar sus obras como Gala-Dalí. Él dijo: "Ciñéndome a Gala he encontrado una columna vertebral y, haciendo el amor con ella, he rellenado mi piel".

¡Ah las musas! Hay mucho más para decir de estas mujeres estupendas, pero aquí terminaré este artículo. No sé si es por su caminar o por ese pico curvo, pero se me acabaron las ideas. Tal como era de imaginarse, una "musa-pingüino" no resulta muy efectiva que digamos.



Siempre es difícil la identificación de una especie por su nombre vernáculo. Los nombres populares cambian en una letra, en un acento, en una entonación según la zona, región o comarca. Además, a lo largo de la historia muchas veces ha sido utilizado un mismo nombre vulgar para designar especies que pueden estar muy alejadas taxonómicamente. Este es el caso de la planta protagonista de este artículo: la ajonjera, llamada popularmente *ajojera* en Villaquejida.

Con especies muy diferentes, es un nombre muy extendido en nuestra geografía. De flores azules, amarillas, e incluso rosáceas; siendo la de flores amarillas la llamada achicoria dulce y la de flores azules, la amarga (*Chondrilla juncea* y *Cichorium intybus*).

Este verano en una de esas charlas intrascendentes con Gabi y Pepe, les pregunté si se acordaban de las ajojeras. ¡Claro que sí!, me contestaron; entonces les comenté que me gustaría escribir un artículo en la revista recordando aquellos tiempos,

No me resultó fácil, pues, para empezar, el nombre que yo recordaba no lo encontraba por ninguna parte, así que, tras buscar más detalles en botánica, descubrí que la planta era de lo más conocida y famosa. Resulta que mi humilde *ajojera* (ajonjera) es nada menos que la famosísima achicoria. Quizás en otra variedad, pero “ajonjera” al fin y al cabo.

¿Quién no conoce o ha oído hablar de la achicoria? Pues sí, apreciados lectores, esta especie, la *Chondrilla juncea*, de la misma familia de la ajonjera, se la conoce como Achicoria dulce. Se reproduce de manera silvestre en los prados y campos de barbecho, así como a la vera

La ajonjera (ajojera)

de los caminos, aunque también existen cultivos de grandes extensiones en el norte de Francia, Bélgica, Alemania y España.

En Cuéllar existe una pequeña fábrica que elabora la achicoria. Recolectan las raíces de la ajonjera en grandes cantidades, las secan, trocean y tuestan para su uso como sucedáneo del café, de esta forma evitan el poder estimulante que poseen otras bebidas como el té. Actualmente parece que se ha incrementado el consumo de la achicoria por ser muy saludable.

En otra ocasión, fuimos a comer con unos amigos a un restaurante de los denominados de “cocina de autor”. Todo resultó espléndido, en especial los platos con añadidos vegetales muy a la francesa y de pronto allí estaba, no lo podía creer: ensalada de no sé qué... ¡y ajonjeras! (vale, sí, achicoria)

De repente, un mundo dormido se despertó en mí, el recuerdo de mi niñez, cuando con alguna amiga al salir de la escuela cogíamos una pequeña zoleta o azadilla, el serillo o bolsa y nos íbamos a por *ajojeras*. Era como una distracción, un juego. Conocíamos bien la planta y cuando las minúsculas hojas emergían a flor de tierra, sabíamos que era el momento idóneo para cogerlas, pues es cuando están tiernas y crujientes. Una vez conseguido nuestro botín, regresábamos a casa, las lavábamos, limpiábamos y preparábamos dejándolas listas para hacer una ensalada, que con un buen aceite, resultaba muy apetitosa (al menos a mí me gustaban mucho).

Los grandes cocineros Koldo Royo, Elena Arzak y otros, no sólo la usan ya en platos salados y dulces, acompañando carnes y pescados, la emplean tostada y soluble, infusionada o en polvo.

Esta planta, una vez adulta y bien crecida, pues llega a alcanzar una altura considerable, era utilizada a nivel popular para la fabricación de escobas, para lo que se recogían las plantas todavía verdes, se secaban a la sombra durante el verano, atándose en la parte superior con alambre o cuerda y utilizándose principalmente para barrer corrales, patios, portaladas y, sobre todo, el grano que quedaba en las eras. Eran lo que llamábamos *escobas de ripia*.

Como podéis comprobar, nuestros antepasados sabían muy bien la utilidad de la ajonjera que consumida con frecuencia, es, además, diurética, desintoxicante y depurativa.

Argelina Gorgojo (Gely)



Falleció, a los 92 años, URBANO COLINAS MORÁN

Alcalde pedáneo de Villafer durante 16 años

Urbano Colinas Morán (primero de la derecha, primera fila) con un grupo de vecinas y vecinos de Villafer, en el Zoo de Madrid, en una excursión promovida por él como presidente de la Junta vecinal. 1992



El 6 de mayo de 2010, falleció en Madrid, a los 92 años, Urbano Colinas Morán. Sus restos, por expreso deseo personal, descansan en Villafer, su pueblo natal, el pueblo de sus querencias.

El *señor* Urbano, así se le llamaba, fue presidente de la Junta vecinal de Villafer durante 16 años, desde junio de 1987 hasta junio de 2003, reelegido ininterrumpidamente durante cuatro mandatos. Tras pasar varios años trabajando en Madrid, una vez jubilado, regresó a Villafer y dedicó una gran parte de su tiempo a mejorar su pueblo. Ese fue su máximo empeño: hacer de Villafer un pueblo más próspero, más agradable, más acogedor.

Obras realizadas

De las muchas obras que el Sr. Urbano consiguió para Villafer podemos destacar dos, logradas a fuerza de insistencia y tenacidad: la torre de la iglesia y las 15 viviendas de protección oficial. “Era un hombre de erre que erre”, nos dice una vecina de Villafer. Se empeñaba en una cosa y no paraba hasta conseguirla. Se preocupó también de forma especial de los niños. “Él fue quien arregló las escuelas tan bonitas que tenemos, quien nos hizo el parque para que jugáramos todos los niños y el polideportivo donde vamos a gimnasia”, escribía en esta misma revista hace cuatro años (El Puente nº 9) la niña Gemma Valdés Martínez. El arreglo de calles y aceras, el asfaltado del camino del cementerio son otras de las obras promovidas por el Sr. Urbano.

Opiniones expresadas en el Foro de Vilafer

Anotamos a continuación algunos comentarios publicados en el Foro de Villafer con motivo del fallecimiento del Sr. Urbano:

“El Sr. Urbano, muy reconocido por muchos, por casi todos, dedicó muchos años a Villafer. Urbano, donde quiera que estés no nos olvides y haz lo posible por hacernos un poco mejores”.

Como recuerdo y homenaje a Urbano Colinas Morán, el parque situado detrás de la iglesia de Villafer ha recibido el nombre de “Señor Urbano”.

Foto: J. M. Ámez

“Para ti, Urbano, que has sido y posiblemente serás el mejor presidente de nuestra Junta vecinal, tu Junta vecinal. Creo que todos los villaferinos te debemos agradecer todo lo que has hecho por nuestro pueblo, tu pueblo”.

“Amigo urbano, te seguiré teniendo muy

cerca, has sido paisano de tus paisanos/as”.

“Aunque no conocí personalmente al Sr. urbano, he oído hablar mucho de él, y siempre de forma elogiosa. Tengo entendido que se quiere poner su nombre al parque que hay detrás de la iglesia. Será un bonito reconocimiento popular”.

“Al amanecer, se fue en silencio, para no distraer al sol, mi abuelo del alma... No heredé de él su don de gentes, pero supongo que hay otras mil cosas que sí heredé, como el amor por los míos, el respeto por los demás y la sonrisa. Como él, pienso que hay que dar gracias a la vida porque motivos sobran... ¿Sabíais que mi abuelo se quedó huérfano de madre a los tres años y de padre a los seis?, ¿sabíais que fue voluntario a la guerra con 16 años, perdiéndose por montes de Asturias y pasando hambre y que incluso era mutilado de guerra por un tiro en la pierna? No lo sabíais porque su vida no fue de lamento. Creó su propia familia inventando abrazos y besos... Lleno de orgullo, el viernes llevé a hombros, en Villafer, su amado pueblo, al que tantas veces me llevó en su corazón”. Uno de sus nietos.

Queda el recuerdo

Queda para siempre el recuerdo de las buenas personas, de quienes se esforzaron desinteresadamente por el bien común, de quienes amaron a su pueblo. Queda el recuerdo del Sr. Urbano.

Para finalizar, recogemos las palabras con las que concluye el escrito arriba citado la niña Gemma Valdés: “Gracias, señor Urbano, gracias por haber sido el mejor alcalde del mundo mundial, y sobre todo de Villafer”.

El Puente



Fatídico aquel viernes 26 de marzo de 2010. "Fallece el maquinista de un tren tras chocar con otro convoy", decían los medios de comunicación. El maquinista era Juan Ramón Vives González, natural de Villafer. La noticia nos dejó a todos sobrecogidos. Les ofrecemos dos comentarios que en torno a Juan Ramón y su inesperada muerte nos han llegado.

¿Qué es morir?

Morir es
Alzar el vuelo
Sin alas
Sin ojos
Y sin cuerpo.

Elías Nandino

El 26 de marzo de 2010, a las 00:30, algo se paró en nuestra vida. Tengo clavada en mi retina la imagen de mis tíos M^a Sol y Kepa cuando abrí la ventana de mi habitación al oír el timbre de madrugada. Sus caras presagiaban algo grave, y así fue.

Una de las personas más maravillosas e irrepetibles que he conocido, nos había dejado. Sin embargo no quiero recordarte con tristeza. Porque tú eras feliz. Mientras sigamos viviendo, TÚ formarás parte de nuestras vidas. Porque tú siempre nos hiciste la vida muy fácil con sólo tu presencia, con esa forma de ser tan tuya que pasabas siempre desapercibido pero ahí estabas, tan callado pero con esa retranca que tú tenías cuando hablabas.

Tengo grabada en mi retina la imagen de un niño por la plaza de Villafer junto a su hermano, cuando tú corrías más con las muletas que los demás sin ellas, la imagen de un adolescente grande y fuerte, la imagen de un novio y marido ejemplar.

Tengo grabada en mi mente la imagen de un padre insuperable, el tiempo que le dedicabas a Iratxe, de hecho puedes estar muy orgulloso de ella.

Tengo grabada en mi retina cuando llegabas a casa y María lo primero que decía era "Yo me voy con osaba Juan" (tío Juan), la imagen de Iratxe agarrada a tu mano y María cogida con el otro brazo, tu imagen con la máquina de fotos haciéndonos fotos cuando menos lo pensábamos.

Tengo grabada en mi retina la imagen cuando ibas a cazar con Javi.

Tengo grabada en mi retina la dedicación que siempre estabas dispuesto a dar colaborando en San Roque, la imagen de Iratxe y tuya cuando ibais a recoger caramelos. La imagen de cuando te presentaste en casa con un carro que tú mismo decoraste para llevar a las niñas, la prima Raquel y Álvaro, cuando se vistieron de falleras.

Tengo grabada en mi retina la atención y preocupación que siempre mostraste por tus padres, por los míos, por mí (que sé que te has preocupado mucho), por los abuelos y por todo aquel al que tú pudieras ayudar.



Juan Ramón Vives González, disfrutando de un día de campo.



Juan Ramón, en una de sus actuaciones de Papá Noel.

Tengo grabada en mi retina la imagen de las navidades que pasamos en Bilbao, con la cantidad de petardos, cohetes y otros "inventos" que traías, (luego había que limpiar todo aquello durante semanas).

Tengo grabada en mi retina la imagen de los últimos 24 de Diciembre, disfrazado de Papá Noel, el recorrido que hacías por todo el pueblo.

El Papá Noel de Villafer nos ha dejado. Nuestro Papá Noel nos ha dejado.

No hay palabras que puedan expresar lo que has significado para todos nosotros.

Mariam Negro



Juan Ramón, feliz con la sorpresa y la sonrisa de niñas y niños.

*Gracias,
Juan
Ramón*

Foto: Merche García

Una vez más se nos demuestra que nosotros no tenemos el poder y, si acaso nos acompaña, no siempre está en nuestras manos el poder controlarlo. JUAN RAMON se ha ido o le han llevado (Dios sabrá), ante el desconcierto general de todos nosotros.

Fueron noticias duras, ásperas y difíciles de digerir las de aquella mañana de finales de marzo. El dolor caló hondo y profundo en los corazones de mayores y pequeños, de amigos, conocidos, y se llevó con él un pedacito del corazón de toda su familia.

Pero ha ocurrido algo precioso que sin duda contrarresta el hondo y profundo dolor de todos los que le querían. Y es que su muerte puso de manifiesto la parte más humana, más noble y más auténtica de Juan.

Algo se despertó, movió y transformó en los corazones y conciencias de muchas de las personas que le conocían. De pronto pudimos percibir y más tarde sentir ese gran vacío a nuestro alrededor. Se acababa de ir, y ya le echábamos de menos. Y es que eso solamente ocurre con los seres humanos de "Noble Corazón y Apariencia Silenciosa".

Echaremos de menos a ese altruista "PAPÁ NOEL" que tantas sonrisas, emociones y caritas de asombro consiguió provocar en los niños de Villafer.

Te echaremos de menos, Juan. Que la imagen de la tranquilidad y la generosidad con la que transitabas por la vida nos sirva de inspiración a todos nosotros.

Y que Ana Mirian e Iratxe encuentren consuelo en el profundo amor y dedicación que sentías y tenías por ellas.

En nombre de muchas personas que te apreciaban, GRACIAS.

Merche García Campano

Corrupción

Yo no soy hombre de letras
pero me gusta escribir;
aunque no sean correctas
sé lo que quiero decir.
Espero que esta mi oferta
no levante salpullidos
y alguien salte a la palestra
dándose por aludido.
Me dirijo en general
a toda la corrupción
porque me sienta fatal,
lo digo de corazón.
En la radio, corrupción;
en la prensa, corruptela;
pones la televisión
y la misma cantinela.
Hablo de la corrupción,
sea del color que sea;
si hay chorizo o salchichón,
que lo saquen, que se vea.
Y que regresen al bote
hasta el último centavo;
mientras, a limpiar el monte
y no a la cárcel, sentados.
Todo esto se evitaría
con una ley que controle,
exigiendo auditorías,
suprimiendo comisiones.
Y los que ostentan un cargo
y que cobran un pastón,
además, le ponen precio
a lo que es obligación.
Se encuentra la corrupción

recalificando terrenos
y si es en la construcción
engordan los presupuestos.
El que acepta una prebenda
por tapar una infracción
aguantará lo que le echen
siempre que haya comisión.
De punta nos pone el pelo
a los paisanos de a pie.
Esto nos cuentan los medios,
¿cuánto habrá que no se ve?
Si el Estado consiguiera
el dinero defraudado
yo creo que resolviera
el déficit acumulado.
Entre la gente se escuchan
centenares de opiniones,
pero las más, y son muchas,
pasan de dichas cuestiones.
Pero es que no se dan cuenta
que lo que se llevan estos
ases de la delincuencia
lo sufren los presupuestos.
Estos millones de euros
que afanan esos cretinos
proceden de los impuestos
que pagamos los vecinos.
El chorizo que, robando,
defraudó tu confianza,
nada de cárcel, trabajo
hasta devolver la pasta.

Pepe

ASOCIACIÓN CULTURAL EL BIENDO

El domicilio social de la Asociación Cultural El Biendo, que hasta ahora se encontraba en la Avenida de la Constitución, nº 4, tendrá su ubicación en adelante en la calle la Rúa, nº 12 de Villaquejida. A esta dirección podrán dirigir escritos y toda clase de sugerencias que deseen hacer llegar a la Asociación.

Por acuerdo de la Asamblea celebrada el pasado 24 de junio, la Junta directiva queda constituida de la siguiente manera: Presidente, José Martínez Rodríguez; Tesorero, Abilio Palazuelo González; Secretario, Feliciano Martínez Redondo; Vocales, Francisca Morán Astorga y Encarnación Alonso Aguado.

Flora de nuestro entorno (5)

Estramonio

(*Datura stramonium*)

Es una planta herbácea anual procedente de Sudamérica que prospera en escombreras, cultivos, terrenos con alto contenido en nitrógeno... Puede alcanzar un metro de altura. Su raíz blanquecina produce un tallo firme, cilíndrico, veloso, muy ramificado; grandes hojas alternas toscamente lobuladas o agudamente dentadas de hasta 20 cm de largo. Las flores, solitarias y erectas, semejan una trompeta (de 6 a 10 cm de longitud) de color blanco -raramente violeta- que desprenden un olor agradable contrastando con el de las hojas, más bien repelente. Las cápsulas espinosas de color pardo cuando maduran al abrirse permiten la expansión de las semillas.

Es muy venenosa por contener *atropina*, *biosciamina* e *hioscina* que actúan sobre el sistema nervioso produciendo alucinaciones y midriasis (dilatación anormal y persistente de la pupila); tanto las semillas como, sobre todo, las hojas contienen principios venenosos por lo que sólo se deben utilizar bien dosificados en preparados farmacéuticos en uso interno (facultades antiespasmódicas y contra la enfermedad de Parkinson) y en uso externo es un analgésico local (reuma, gota). El follaje es utilizado en la práctica veterinaria para curar heridas de ganado y como emplastro para heridas agusanadas. La ingestión de pocas hojas puede causar la muerte en los animales (cuidado con el ensilado).

En *La Celestina* se detalla la composición de los "filtros de amor" con estramonio, belladona y beleño; los *chamanes* lo fumaban con tabaco para ponerse "en trance". Desde 1992 Francia dejó de vender cigarrillos con una dosis de estramonio prescritos como sedantes para el asma.



Foto superior: Estramonio.
Foto inferior: Hinojo.

Hinojo

(*Foeniculum vulgare*)

Se puede encontrar en cultivos, baldíos, cunetas, en suelos poco ácidos. Es originario de Europa mediterránea. Planta lampiña, muy aromática, perenne, puede alcanzar 1,5 m de altura, con hojas largas y delgadas muy divididas, de color verde bastante oscuro que se endurecen en verano para evitar la pérdida de agua; las flores, amarillas, aparecen en ramilletes de junio a septiembre; el bulbo es parecido a una cebolla. Hoy día se cultiva para su empleo en la gastronomía.

Los frutos tienen un característico sabor a anís y se usan en repostería para hacer licores y aromatizar ginebras; como especia se combina en tartas, panes, pasteles y pescados (es la mejor hierba para el pescado). El tallo y las hojas se utilizan como hierba. Favorece la digestión, contribuye a expulsar los gases, es un buen recurso para combatir el estreñimiento; tomado en grandes cantidades tiene un efecto narcotizante. Se comercializa: aceite esencial -rico en *anetol* y en *estragol*-, infusión, jarabe, cataplasma; tiene propiedades diuréticas; en uso externo puede aliviar las irritaciones de los ojos.

En la Edad Media se la consideró mágica: la víspera del solsticio de verano se colgaba un manojo de hinojo para ahuyentar a los malos espíritus.

Texto y fotos: Teromayor

Nuestra Escuela

DESPEDIDA

Llegó el final, se acerca el verano para disfrutar y desde el colegio nos dirigimos a ustedes para decir un hasta luego. Este año es especial, se termina nuestra etapa, dejamos paso a lo nuevo, el nuevo curso, nuevo profesorado, nuevos compañeros... El balance del año ha sido bueno, aprendiendo no sólo de los libros, sino - y sobre todo - de las relaciones entre las personas.

Celebramos el final de curso de forma íntima, en pequeños grupos, pues había muchas despedidas que hacer; Carmen, profesora de 3º y 4º de Villaquejida; Yolanda, tutora de Cimanés del grupo de los mayores; Rosana, se despedía de la Secretaría, y yo (Mónica) decía un hasta luego a la tutoría de Villamandos y acompañaba a mi compañera Rosana con la despedida de la Dirección.

Pero con todo ello fue una despedida animada, con bailes, chistes y actividades relacionadas con el Camino de Santiago, que nuestros alumnos quisieron hacer para celebrar que el curso había llegado a su fin. Y también, cómo no, con nostalgia de lo que íbamos a dejar pero con un buen recuerdo de los pueblos de nuestro CRA.

Mientras tanto, nosotras y nosotros, las maestras/os, organizábamos ya el próximo curso, animando a la nueva Directora, y contabilizando los ocho alumnos que entran en Villaquejida, los tres pequeños de Villamandos y el alumno matriculado en Cimanés, que dan al CRA la continuidad necesaria para mantener todas nuestras aulas. Nos gratifica enormemente comprobar que la comunidad sigue apostando por las escuelas en sus pueblos, algo muy importante para mantener el espíritu joven que todos llevamos dentro.

Sin querer extender más esta despedida, por lo emotivo que resulta, sólo queremos recordar, que en el tren de nuestra vida hay un gran vagón de recuerdos con lo vivido en el CRA "RUTA DE LA PLATA". Hasta pronto, y un gran abrazo.

Mónica Marne Villa y Rosana Vázquez Calvete



Público expectante ante una de las actuaciones de la Fiesta de Fin de Curso.



Niñas y niños que este curso acabaron su etapa de Primaria, con una de sus maestras.



Despedida de la actual directora Mónica Marne Villa (con un ramo de flores), que, por traslado a León, se va del Colegio.

III ENCUENTRO DE VILAQUEJIDENSES EN MADRID



Como en años anteriores, el tercer encuentro de Villaquejidenses en Madrid fue todo un éxito. Como ya sabéis, este año la fecha de la convocatoria era el 17 de abril a las 13:30 horas y cambiamos el lugar del encuentro a la R.M.L. Infante Don Juan en la calle Martín de los Heros, 93, de Madrid, porque el anterior se nos quedaba un poco pequeño.

El día se presentó “pasado por agua”, pero ¿qué importaba?, *“teniendo buen techo no se moja el pecho”*. A las 13:30, como estaba previsto, ya estábamos todos allí “como clavos”. Saludos, presentaciones... y pasamos a una sala donde Tomás, como anfitrión de este año, nos dirigió unas palabras de presentación y saludo de bienvenida e hizo una breve descripción del lugar en que nos encontrábamos, la R.M.L. Infante Don Juan, deseándonos que todos lo pasáramos estupendamente. También Ramón, anfitrión de los dos años anteriores y que este año, por causas ajenas a su voluntad, sólo pudo asistir al saludo de presentación y José Antonio dirigieron unas palabras a los asistentes.

Luego, diez minutos para proyectar unas cuantas fotografías *“de otros tiempos”* como recuerdo a nuestro pueblo y a nuestras gentes, cedidas amablemente por alguno de los asistentes y por alguien que por la lejanía no pudo asistir. ¡Gracias a todos ellos! A continuación, la foto del grupo con todos los asistentes, como recuerdo de este tercer encuentro en la fachada de la residencia.

Y llegó la hora de “reponer fuerzas”. “Bajamos” al comedor y dimos cuenta de un buen almuerzo regado con un buen rioja y rematado con un buen “cafelito” o una buena infusión (a gusto del consumidor), y chupitos de aguardiente arreglado y hasta “pastas de Cueto”, aportación de algunos de los asistentes y es que, como se dice ahora... ¡Los de Villaquejida, sois “lo más”!

Y acabada la sobremesa, dejamos libre el comedor y quien quiso pudo alargarla en otra estupenda sala. Y así se terminó este Tercer Encuentro de Villaquejidenses en Madrid.

¡Gracias a Tomás por el sitio tan estupendo y por el trato dispensado!

¡Gracias a todos los que llevaron ese aguardiente tan rico!

¡Gracias por las “pastas de Cueto”!

¡Gracias a todos por vuestra asistencia!

¡Hasta el año que viene!

Alberto Charro Alonso



Más de un centenar de villaquejidenses acudió al III Encuentro.
Foto: Alberto Charro



Portada del díptico
con el menú.



Un grupo de comensales.
Foto: Argelina Gorgojo

En primer plano, a la izquierda, Tomás Cordero Prieto, el anfitrión, con su familia. *Foto: Alberto Charro*



Mansurle X Concurso de Cuentos y dibujos

El pasado 10 de junio la Mancomunidad de Municipios del Sur de León (Mansurle) entregó en la localidad de Villamañán los premios del X Concurso Infantil de Cuentos y Dibujos sobre el medio ambiente, en esta ocasión bajo el lema “Una tarde divertida en el campo”. Como en años anteriores, se ha editado un libro con los trabajos premiados y seleccionados. Recogemos aquí los dibujos realizados por niñas y niños de Villafer y Villaquejida que fueron seleccionados y publicados en el citado libro.

Enhorabuena a todas y todos los participantes en el Concurso. Una bonita forma de reforzar la toma de conciencia de la necesidad de cuidar el medio ambiente.



Fauna de nuestro entorno (4)

Ruiseñor común

(*Luscinia megarhynchos*)

En la ribera del Esla y sus alrededores podemos disfrutar del canto de este insectívoro desde primavera hasta el otoño. Mide unos 16 cm de largo y pesa entorno a los 23 gramos. Tiene un plumaje modesto y sobrio: la parte superior marrón con tonos rojizos en la cola y en el obispillo; la inferior, blancuzca. Su hábitat: bosques, sotobosques, arbolado con zarzas; en este medio pasa desapercibido a la vista. Cuando en primavera regresa del África tropical los machos delimitan su territorio con su hermoso canto día y noche, se exhiben ante las hembras batiendo las alas y agitando simultáneamente cabeza y cola. Dueña del feudo, la pareja oculta el nido, en forma de copa profunda, entre la vegetación espesa en el suelo o a poca altura del mismo, siempre mimetizado con el entorno. La hembra suele hacer una única puesta de 4 a 5 huevos de color pardo oliváceo. Ella incuba durante dos semanas; desde que eclosionan las crías la pareja se encarga de la ceba; antes de poder volar salen del nido, reclaman con sonidos cortos el alimento: insectos, larvas, lombrices...

El famoso canto es muy variado: a melodías suaves y solemnes siguen secuencias alegres y jubilosas. Parece que las habilidades canoras no son innatas y los jóvenes tienen que aprender el canto de los padres.

Avutarda

(*Otis tarda*)

Vive gregariamente en campos cerealísticos de secano; es sedentaria: sólo realiza pequeños desplazamientos. El dimorfismo sexual es evidente. El macho (*barbón*) puede alcanzar 102 cm de largo, su peso hasta 18 Kg (en el límite de la capacidad de volar), cabeza grisácea, base del cuello castaño con bordes negros. Presenta plumas blancas y sedosas de 12 cm de largo debajo del mentón (*bigotera*). Ambos sexos tienen sólo tres dedos dirigidos hacia adelante dado su



Foto superior: Ruiseñor común.
Foto inferior: Avutarda.

carácter marchador. Usan pocas manifestaciones sonoras. Llegada la época de celo (abril), los galanes, en grupos, realizan un pavoneo en un lugar tradicional (*las arenas*) desde donde pueden ver y ser vistos. Los machos han desarrollado una bolsa gular (saco dilatado que pueden inflar como un globo) para exhibir durante el celo: aparece como una gran bola blanca; simultáneamente hace la rueda con las alas y abre la cola en abanico. Por su parte las hembras se acercan a la arena y adoptan la postura receptiva ante el macho elegido; no forman pareja. Posteriormente anida en una oquedad del suelo sin aportar materiales; realiza una sola puesta de dos a tres huevos pardos-oliváceos que son incubados por la clueca; después de cuatro semanas eclosionan sincronizados ya que son nidífugos. La camada es cuidada celosamente por la madre; los pequeños tienen un color críptico para pasar desapercibidos; ante un peligro se aplastan contra el terreno y permanecen inmóviles.

El régimen alimenticio es básicamente vegetariano pero también ingiere insectos, topillos... Es una especie catalogada y desde hace más de treinta años no cinegética. Los tendidos eléctricos pueden ser mortales así como los herbicidas, insecticidas, cosechadoras...

Teromayor

Creación literaria

La Hispaniada (I)

*¿Quién era, decidme, la nación que un día
Reina del mundo proclamó el destino.
La que a todas las zonas extendía
Su cetro de oro y su blasón divino?*

Manuel José Quintana:
“A España después de la revolución de marzo”.



Manuel José Quintana.

1
Dos coronas reales enlazadas
Al desposar la reina de Castilla.
Discordias beltranejas superadas
O Ponces y Guzmanes en Sevilla,
Las torres de Granada ya ganadas,
Europa contempló la maravilla.
Fallecida Isabel, el rey Fernando
Trae a Navarra bajo hispano mando.

2
España por Santiago liberada
Había conquistado las Canarias,
Por reto lusitano estimulada,
Su vista avizoraba empresas varias.
Y entonces se produjo la arribada
De un marino, llegado sin fanfarrias.
Cobijo fray Antonio de Marchena
En convento le dio junto a la arena.

3
De Santa Fe en el pabellón real
Las capitulaciones se firmaron:
Virrey de un “nuevo mundo” virtual
Y Almirante de aquella mar nombraron.
Las joyas de Isabel fueron aval
Que a banqueros hebreos entregaron.
Ya bogan sobre aguas procelosas,
Tres carabelas a Cipango, hermosas.

4
Mar y cielo en un mismo azul fundidos
Largo tiempo en incierta singladura,
Los ánimos de muchos abatidos,
A punto estuvo el fin de la aventura.
Ya Rodrigo, los ojos encendidos,
“¡Tierra a la vista!” grita de la altura.
Colón ante la cruz rodilla humilla
Y luego alza la enseña de Castilla.

5
Guanahaní, Isla Juana y La Española
Fueron en ese viaje descubiertas.
Chocó Mari Galante, queda sola,
Colón pasa de Niña a las cubiertas.
Pone rumbo a península española
Dejando Fuerte Navidad en alertas.
A Pinta y Niña lleva temporal
Una a Galicia, la otra a Portugal.

6
Los reyes habían ido a Barcelona
Y allá la comitiva americana:
Boniatos y guindillas de la zona
De hutías y macacos caravana,
Papagayos de azul a la corona,
Mas indios del color de la avellana.
Sus Altezas abrazan a Colón,
A su mesa invitado en la reunión.

7
Sus mentes de católicos monarcas
En Nápoles estaban concentradas.
Vacías se encontraban ya las arcas,
Por guerras dentro y fuera peleadas.
Pero ya el Almirante nuevas marcas
Batía, con las naves recontadas.
Colonos con semillas y animales
Rumbo ponen a mares tropicales.

8
Esos hombres del Fuerte Navidad
Habían sido por nativos masacrados,
Construyen Isabela, la ciudad
Con su plaza mayor y sus mercados.
Al pasar Borinquen, por caridad
Tainos recogen del perol fugados.
Ojeda al oro, Torres vuelve a España
Arraiga en la colonia la cizaña.

9
Trae Bartolomé fraterna ayuda,
Margarit y fray Boil allí desertan
Y con los barcos huyen, ya se duda
Del éxito de planes que conciertan.
Descubren Trinidad, isla menuda.
Sin que los españoles nada adviertan
Coanabó y Guarionex se han alzado,
Vencidos, a los montes se han fugado.

10
Torna Colón en busca de consejo
Y en hábito de humilde franciscano.
Treinta mujeres se enrolan, fiel reflejo
De un futuro halagüeño más cercano.
Si Arana boga por camino viejo,
Colón el Orinoco explora, ufano.
Supone que allá el Paraíso estuvo,
Tan bella fue la vista que allí tuvo.

11
Bartolomé Santo Domingo ha creado
En un paraje junto a minas de oro,
Roldán se hallaba entonces sublevado,
Voces rebeldes atronando a coro.
Los reyes a Bobadilla han enviado
Que a Cristóbal apresa sin decoro.
Desembarca, por fin, como alma en pena
Reducido al grillete y la cadena.

12
Otras expediciones capitulan
En busca de Eldorado en nueva tierra:
Vespucio, Ojeda y otros se postulan,
Allegan esmeraldas Niño y Guerra.
Pinzón y Lepe el ecuador anulan,
Mas la broma obliga a echar pie a tierra.
El cuarto viaje de Colón va bien
Desde Nicaragua hasta Darién.

Cristóbal Colón.
Mural de la Ermita de la Caridad de El Cobre,
Miami, Florida.

13

Varados en Jamaica por la broma,
Una canoa pide auxilio a Ovando;
Doce meses les deja esa carcoma
Junto a un puñado de indios esperando.
Por fin el barco por levante asoma,
Lentamente se fueron alejando.
Cansado, el Almirante torna a España
Isabel ya a Fernando no acompaña.

14

Fallece, allá en Valladolid, Colón
Seguro de encontrar Cathay o China.
Mapa de Waisdseemüller, el teutón,
Asegura que tierra tan vecina,
Es nueva y no la China o el Japón,
Como Colón a sostener se inclina.
Si su amigo Vespucio no le miente,
América es el nuevo continente.

15

Hay, por lo tanto, que buscar un paso
Para seguir el viaje hasta el oriente.
Balboa escucha atento y hace caso
A aquel cacique señalar poniente:
—“Hay mar del sur del sol en el ocaso,
Tras largo y duro caminar de frente.”
El agua a la cintura allá en la orilla,
Posesión toma en nombre de Castilla.

16

Momentos estelares de la historia
Que no le libran de morir ahorcado
En villa de Acla, de infeliz memoria,
Por Dávila el cadalso levantado.
Juan Ponce de León fuente ilusoria
Busca de la salud, entusiasmado.
No encontró aquella fuente de la vida,
Pero al ser Pascua la llamó Florida.

17

Buscando al sur el paso al nuevo mar
Solís al Río de la Plata asoma.
La Villa del Buen Aire va a fundar,
Antes de que el guaraní se lo coma.
La hora del misionero va a llegar,
Que la defensa de los indios toma.
Antón de Montesinos atronando,
Las Casas en desierto voz clamando.

18

Con Velázquez desde Cuba lanzan
A Yucatán varias expediciones.
Preparan el terreno y un día alcanzan
De Cortés las secretas ambiciones.
Siguiendo estela de Grijalva avanzan
Y fundan Veracruz entre naciones
Sometidas a bárbaros aztecas:
Olmecas, chichimecas y toltecas.

19

Tenochtitlán en modo alguno ignora
De barbudos hombres blancos la visita,
Con ayuda de Malinche traductora
A Tlaxcala Cortés se precipita.
En cualquier pecho del vencido aflora
Ansia de libertad que el alma excita:
“¡Viva Tlaxcala! ¡Y viva Castilla!”
Desfilan coreando por la villa.

20

Cortés en la laguna es recibido
Como si fuera el dios Qetzalcoatl.
Moctezuma presentes ha ofrecido
Y le ha dado a beber un chocolatl.
La Malinche ha todo traducido
A Aguilar y éste a Cortés del nahuatl.
Desde lejana Veracruz se lanza
Narváez que para prenderle avanza

21

Cortés deja ciudad de Moctezuma
Y a Narváez rotundamente vence,
Sus soldados saliendo de la bruma.
En armas reforzado se convence
Y vuelve a la ciudad que agua rezuma
Sin sospechar que ha habido algún percance.
Alvarado el teocali ha demolido,
Huyen a oscuras, todo puente hundido.

22

Un avispero de saetas zumba
En torno del ejército cristiano,
Que vence a los mexicas en Otumba;
En la revuelta ha muerto el soberano.
Emperador Guatemocín arrumba
Trato dado al barbudo castellano.
Ahora a muerte persiguen a los blancos
Que abandonaron la ciudad en zancos.

23

Pero el astuto capitán construye
Flamantes bergantines artillados,
Y con ellos aquel poder destruye
Con legión de tamales aliados.
Blanco velero con el agua fluye,
Sus cañones batiendo los tejados.
¡Cayó Tenochtitlán, sus dioses fieros,
Convertidos en tímidos corderos!

Sin límites

Ayer salí del Juzgado al mediodía y decidí comer en un bar cercano y trabajar al mismo tiempo, después tenía una reunión con la Comisión de Derechos Humanos y debía leer unos documentos. Son momentos de mucho trabajo pues aunque en los últimos años las mujeres en mi país hemos conseguido algunos derechos, queda mucho por hacer y no es fácil cambiar las cosas en esta sociedad de convicciones tan profundas, tan arraigadas.

Estaba en un rincón del bar ya que aún hay muchas dificultades para que una mujer joven coma sola en un lugar público. Algunas lo hemos conseguido no sin antes pasar por el proceso de ser acompañadas de algún familiar masculino, y obtener su permiso para que nos sirvan de comer cuando estemos solas, de manera que hemos logrado nuestra parcela de espacio, de libertad. Somos un pequeño equipo de abogadas, a veces vamos en grupo, otras solas, depende siempre del trabajo que ese día tenga cada una. Tanto los clientes como los dueños del establecimiento ya se han acostumbrado, lo han asumido como un hábito y eso nos da cierta tranquilidad: comemos a la vez que trabajamos y volvemos en seguida, son jornadas interminables porque no es fácil convencer a tanta gente de que los cambios son necesarios en una sociedad que ve tan claro lo que debe ser.

Así que estaba comiendo el segundo plato, cuando oí una voz masculina en la mesa de al lado que le contaba a su mujer, a la que yo no veía muy bien pues iba cubierta con el hijab, las cosas que le habían sucedido en el trabajo esa mañana. No me había enterado de que habían llegado y volví a concentrarme en los papeles que tenía delante, por supuesto no me interesaba la conversación.

Sin embargo, a los pocos minutos el varón elevó un tanto la voz y oí una parte de lo que contaba: “Ya le he dicho, estoy seguro de que a cualquiera de esos ancianos le dices que tiene la oportunidad de volver a vivir la vida que en breve va a dejar y te contesta que sí, estoy seguro”. “¿Tú crees?, me dice”. “Estoy totalmente seguro, por mucho que hayan sufrido en la vida, incluso aquellos que hayan podido tener el mayor sufrimiento que puedas imaginar: una guerra, torturas... estoy convencido de que lo aceptarían, cualquiera lo haríamos, incluso habiendo sufrido lo peor en esta vida”.

Desvié de nuevo la vista hacia mis papeles, pero mis ojos no llegaron a leer los documentos, la pregunta y la posible respuesta de aquellos ancianos que acababa de relatar mi vecino de mesa se habían adherido a mi cerebro como las raíces a un árbol, como no podemos imaginar las olas sin el ancho mar; y antes de hacerme la pregunta a mí misma ya me estaba contestando que respondería sin ninguna duda que yo no repetiría mi vida de ninguna manera; no fue pensado, fue algo profundamente sentido, no fue racional, fue algo emocional que emergía sin poderlo frenar, sin que nada pudiera arrancarlo ya de mí, sin poder controlarlo pero no queriendo controlarlo, porque los sufrimientos de cada persona son suyos, sentidos por ella, ninguno es peor que otro porque quien lo sufre tiene su forma de vivirlo y nunca es igual a la de los demás aunque aquello que lo provoque sea lo mismo. Porque ya no estoy segura de que seamos capaces de imaginarnos el dolor de otras personas, esos sufrimientos que se asientan y viven con nosotros y que son ese puñito que sientes en el estómago, que te lo retuerce un poquito de vez en cuando y que te recuerda que el sufrimiento sigue ahí, y que es muy posible que no se vaya nunca aunque esté agazapado, aunque esté tranquilo durante largas temporadas pero sabes que reaparecerá porque la crueldad humana es la menos comprensible, es la menos asumible.

Desde luego, yo no volvería a vivir mi vida, y precisamente por el sufrimiento vivido.

Mi dolor pasado era el acicate para ayudar a mitigar otros dolores de otras chicas, y con mi respuesta insertada en mi mente como las raíces al árbol o las olas al mar, recogí mis papeles parsimoniosamente, los metí en mi cartera, pagué mi comida y me fui a seguir trabajando, acompañada de un puñito que se empuñaba de vez en cuando en retorcer mi estómago. Dispuesta a dejarle que me oprimiera cuanto quisiera, caminé por la acera hasta llegar a la reunión.

Sabía que el puñito dejaría de apretar poco a poco durante la tarde.

Desde que conseguí acabar la carrera, no sin arduos esfuerzos por parte de mi familia materna para conseguir combinar el horario de todos los parientes masculinos para que me acompañaran los días de examen a la Universidad, y para dotarme de los medios tecnológicos necesarios para recibir las clases en casa ante



Ilustración: Isabel Fernández Martínez

la imposibilidad de acudir cada día al aula, vivo en Riyadh y ayudo a niñas que están pasando por la situación que pasé yo misma años atrás y de la que la valentía de mi madre logró sacarme en un país en el que disentir de esa tradición era impensable, que incluso las leyes amparaban, y aunque ya queda poco aún amparan.

Un grupo de abogados hemos conseguido trabajar desde hace unos años con la Comisión de Derechos Humanos de Arabia Saudí para que se prohíban los matrimonios de menores, somos conscientes de que el final está cerca y la ansiedad se apodera un poco de nosotros algunos días, sería un avance más en una sociedad en la que los cambios apenas se dan y si se trata de los derechos de las mujeres son casi inexistentes, pero siempre hay alguien que abre camino aunque lo deje casi todo en esa andadura.

Después de la segunda audiencia judicial, mi madre retiró la demanda de divorcio que había solicitado en mi nombre. Cuando terminó aquella audiencia me dio un beso y un abrazo tan largos como las noches de invierno, me miró desde la profundidad oscura de sus ojos y creo que vi una tristeza en ellos tan grande como un mar en calma.

No volví a verla nunca más.

Cada vez veo más madres y más hijas besándose y abrazándose al finalizar las audiencias, pero ahora la mayoría sí volverán a ver a sus madres, sí

volverán a reír juntas, tendrán largas conversaciones, recuperarán un poquito de libertad y un retazo de felicidad. Y cada vez que lo veo pienso en mi madre, en que perdimos aquellos besos, aquellos abrazos, en que no tuvimos la oportunidad de un retazo de felicidad; y en cada una de esas ocasiones el puñito reaparece.

Entonces no, pero ahora sé que mi madre nunca estuvo de acuerdo, yo notaba que cuando mi padre preparaba mi casamiento con aquel amigo suyo de setenta y cinco años, ella no estaba ilusionada como las madres de mis amigas, yo la veía preocupada, muchas veces triste. La encontré mirándome en más de una ocasión, y recuerdo sus palabras el día anterior a la boda..., aquellas palabras acertadas hicieron que hoy sea más libre.

Las bodas en mi país se preparan minuciosamente y la mía no fue menos, desde que fui aceptada por el novio comenzaron aquellos preparativos: mis abuelas, mis tías, mis primas, el servicio. Eran preparativos alegres, bulliciosos, vi sonreír a mi padre más veces que nunca, no a mi madre, que, ahora me doy cuenta, participaba de una manera lenta, casi indolente, sin convicción.

Yo veía, observaba, escuchaba pero no entendía, no comprendía a qué respondían los gestos, las caras de mi madre, no sabía en qué consistía la diferencia entre su forma de estar y la de las madres de mis amigas y las de mis primas, que también se casaban: todas las bodas seguidas como si de una carrera de fondo se tratara.

Ahora, pasados los años soy consciente de que intuía, de que había algo recóndito en mí que veía lo que yo no veía, porque los seres humanos tenemos a veces una consciencia perdida en algún lugar que las costumbres, la ideología, la educación no dejan emerger, el entorno no permite que aquello que de alguna manera vemos, que aquello que nos avisa, se haga presente, que nos hagamos conscientes de ello, impide que lo veamos claramente.

Yo no fui consciente de lo que me esperaba, no sabía a lo que me enfrentaba, porque así tenía que ser. Recuerdo que no sentía la alegría que manifestaban mis primas ante el maravilloso acontecimiento de sus bodas con hombres de no menos de ochenta años, pero tampoco sentía tristeza, ninguna emoción que pudiera definir de alguna manera, creo que era así porque mi madre nunca me había hablado de aquello como algo verdaderamente especial, maravilloso, de lo que debiera alegrarme. Ahora sé que con su silencio sólo preparaba otro futuro para mí, diferente, me protegió de ese entorno que acoge de manera natural las tradiciones para que no las hiciera mías, para que no fuera una más; ahora sé que me protegió también de la terrible realidad que ella vivía con mi padre, ese ser que apenas me miraba. Ante él yo procuraba hablar poco para no encontrarme con su ira, con su malhumor, con su mirada...

Ahora sé que ella nunca se resignó, que ideaba un futuro bien distinto para mí, pero que le resultaba muy difícil en una sociedad en la que la mujer no decidía nada, en la que para todo tenía que contar con el permiso del marido, del padre, ser acompañadas por ellos para ir al trabajo, a la Universidad...

En una sociedad en la que el padre y sólo él decidía cuándo, cómo y con quién casaba a su hija, como le ocurrió también a ella, y como sé que no quería que me ocurriera a mí pero que ella sabía que era inevitable, que nada podía hacer porque nadie y menos una mujer podía ir contra la ley de mi país, ni contra las decisiones de su marido.

Ahora sé que lo maduré día a día y de alguna forma iba consiguiendo algo, pues yo no me sentía como las demás niñas de mi alrededor, no sentía ninguna emoción especial ante el que según las costumbres de mi país debía ser el día más feliz de mi vida.

No sabía a lo que me enfrentaba.

Llegó el día y yo estaba tranquila, sabía que era mi destino, sabía que mi padre debía decidir sobre mi vida y que decidió lo que decidía la mayoría de los hombres de nuestra cultura y yo creía que aquello era lo que tenía que ser. Aunque ese algo inconsciente que yo aún no sabía lo que era ni sabía que se iba a hacer consciente, me había perseguido en los preparativos de la

boda de los que apenas participé, pues ese algo de niñez que me quedaba a mis once años y la actitud distante de mi madre lo conseguían, también me persiguió el día de mi boda y, sobre todo, cuando vi al que iba a ser mi marido.

Pasado el tiempo todavía me estremezco al decir *mi marido*, no puedo pronunciarlo sin que un rictus apenas imperceptible aparezca en mi boca, sin que sienta una corriente que me recorre entera, sin que mi cuerpo tiemble, sin que el puñito me retuerza el estómago.

Pero lo peor estaba por llegar.

Y llegó.

Y cuando llegó, recordé las lágrimas de mi madre, su cara sería cuando mi padre acordó la boda y mi dote: ochenta y cinco mil riyals; recordé sus gestos amargos cuando la felicitaban hermanas, amigas...; vi su tristeza, la alegría de primas, amigas, madres; y lo que no comprendía entonces de la actitud de mi madre lo comprendí, lo entendí; aquello que era inconsciente se manifestó, se hizo consciente con toda su brutalidad, con todo su ser...

Allí estaba aquello que me rondaba en los últimos meses, eso que sentimos tantas veces a lo largo de la vida, que no sabemos qué es, que nos avisa pero no lo vemos y no verlo hace que cometamos errores, que nos encontremos con lo que no imaginábamos que nos esperaba.

Estoy delante del espejo de mi habitación acabando de arreglarme para ir a celebrar con el resto de abogados uno de los logros más importantes para nuestro país: esta mañana se ha aprobado la ley contra las bodas de menores. Siento la alegría de un amanecer de verano y un retazo de amargura como una noche de invierno sin luna porque mi madre no está para disfrutarlo.

Han pasado quince años desde los acontecimientos que vivimos juntas y que ayudaron a que hoy podamos celebrar este triunfo de la razón y aunque tengo ganas de llorar no lo haré porque sería un triunfo para mi padre y no puedo permitirlo.

Estaba preparando shikamba y kofta para mi marido cuando varias mujeres de mi familia entraron para decirme que mi madre acababa de morir; primero me dijeron eso y luego supe la verdad: mi madre murió por la paliza que mi padre acababa de darle, pues había desobedecido.

Varios meses después de mi boda, cuando mi padre y mi marido acordaron que mi madre podía hacerme una visita, me miró y entendió en mi mirada que le estaba pidiendo aquello que ella me había

dicho la noche anterior a mi boda que le pidiera si lo necesitaba.

La vi marchar con resolución y sólo la vi en tres o cuatro ocasiones más: cuando presentó la demanda de divorcio en mi nombre y en las dos audiencias judiciales posteriores, después de la segunda retiró la demanda sin explicar el motivo. Días después todos supimos sus razones. Mi padre no se conformó con pegarla cada día hasta conseguir que la retirara sino que siguió pegándola día tras día hasta matarla para resarcirse de la humillación a la que ella le había sometido delante de otros hombres: le había desafiado, le había desobedecido.

Cuando en la noche de bodas entró en mí, porque eso fue lo que hizo, me sentí su propiedad porque ni me preparó ni me ayudó, me sentí como un objeto que se utiliza cuando se quiere y al que no hay que tenerle consideración pues está a tu servicio... no sentí asco, ni náuseas, ni repugnancia porque si hubiese sido así, seguramente habría domesticado aquellos sentimientos y habría aprendido a vivir con ellos que es lo que se hace para sobrellevar aquello que es imposible pero que hay que llevar. No, no sentí nada de aquello, sino algo más profundo, más intenso, un puñito que no supe identificar, pero que me retorció por dentro, y aquella nueva sensación cercana a un sufrimiento indescriptible supe que no era una herida más, ni mayor ni menor que la de otras personas, supe que lo vivido no se iría nunca, supe que aquel sufrimiento no lo podría domesticar, no me resigné, no asumí.

Nadie puede nunca llegar a medir el sufrimiento de los demás, nadie puede decir que un sufrimiento es peor que otro, pero no creo que nadie pueda entender mi padecimiento de niña de once años cuando me casaron con aquel hombre, cuando me acosté con él un día y otro y otro y cuando vivía en aquella casa, y le servía sus dátiles, shikamba, o su ensalada de verduras, o su té de pasas..., cuando me veía obligada a compartir momentos con sus otras tres esposas... Entonces recordé las palabras de mi madre la noche anterior a mi boda.

Cuando mi madre, para sorpresa de todos, retiró la demanda de divorcio la Comisión de Derechos Humanos contrató un abogado para continuar con el procedimiento abierto, el día en que se firmó la sentencia de divorcio, me agarré de la mano de mi abuela materna y le dije que quería estudiar.

Siempre que contemplo el mar pienso que la vida podría ser como él, sin límites, ese espacio en el que se puede mirar más allá, tan lejos como tu idea de la libertad te permita, tan inabarcable que nada ni nadie te impongan el camino.

Ma Sol Antolín Herrero

Hoy he tirado al mar...

Hoy he tirado al mar las cenizas
De aquello que usaron y abandonaron
Hoy he tirado al mar
Un puñado de sentimientos
Un frasco entero de sueños
Hoy he tirado al mar
Un puñado de anhelos
Un puñado de esperanzas
Un puñado de sufrimientos.

Hoy he tirado al mar las cenizas
De aquello que quemaron sin remordimientos
Un puñado de amor
Un puñado de ilusiones
Un puñado de lecciones
Un puñado de traiciones.

Hoy he tirado al mar las cenizas
De aquello que amo sin reservas y sin miedo
Un puñado de recuerdos
Un puñado de mentiras recibidas
Un puñado de "te quiero" egoístas
Un puñado de besos mentirosos
Un puñado de sentimientos traicionados.

Hoy he tirado al mar las cenizas
De un puñado de anhelos
De un puñado de esperanzas
De un puñado de sufrimientos.
De un puñado de amor
De un puñado de ilusiones
De un puñado de lecciones
De un puñado de traiciones.

Hoy he tirado al mar las cenizas
De un corazón muerto
De un corazón luchador
De un corazón engañado
De un corazón traicionado.

Hoy he tirado al mar las cenizas
De una vida entera
Vivida en tan solo dos años y medio.

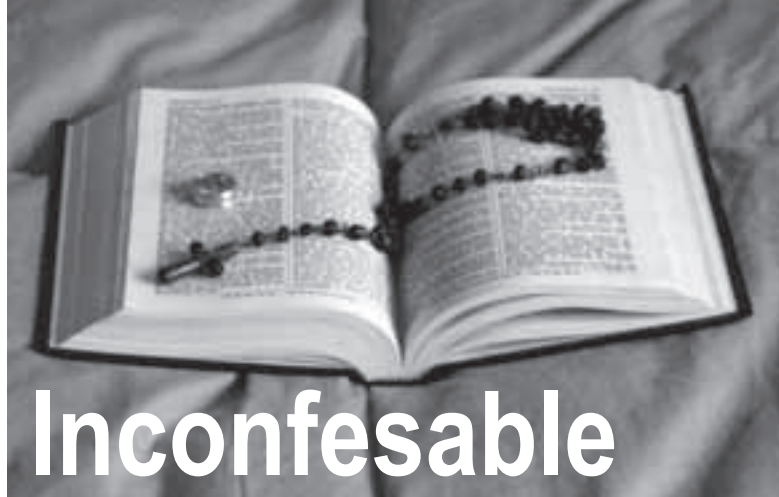
Roser Mollá Esteban

Era uno de esos días extraños, raros. Necesitaba su presencia, la profundidad de sus ojos verdes y las palabras precisas, para apaciguar las llamas que quemaban los recuerdos.

Sin saber qué hacía allí, me vi sentada frente al altar de una iglesia, presidido por el Cristo que, con su postura sufriente y piadosa, recibe a los acongojados desde su eterna cruz. Quizás estaba buscando el consuelo que necesitaba, tal como ella me dijo. Las imágenes me llevaron a su recuerdo. Estaba esperando el autobús como cualquiera, como cualquier monja, como la típica monja que deja su vida por los demás, como la monja que se esconde en su atuendo y así logra obviar el vivir.

Parada a mi lado, sólo cruzamos miradas y un saludo. Varios días y, a la misma hora, la seguí encontrando, siempre con la profundidad de sus ojos verdes, ojos color esmeralda, semblante de ángel y voz suave. Con esa voz suave manifestó lo obvio. Tampoco ella necesitaba un sacerdote para sus confesiones. Me lo propuso. Decía que mi mirada, que también le parecía profunda, lo necesitaba. Me confesé con ella una tarde, tomando el té en la sala de mi casa. Ella no estaba ahí por mí, estaba por ella, porque sabía lo que le hacía falta. Me estrujó el alma, tan estrujada ya. No me sorprendió no llorar. Era una desconocida e insólitamente le contaba todo lo mío, sin remordimientos. No habló de la absolución ni de rezar unos cuantos padrenuestros y avemarías; me asombró. Me dio un beso en la frente y se fue tal como llegó.

La encontré varios días después esperando el autobús como cualquiera. Había sido raro no verla ahí. Dije lo que era obvio, que yo nunca había necesitado confesarme. Ahora le tocaba a ella estrujarse. Tardó un par de días. Apareció en mi casa con su atuendo de condena. Abrió con mi llave lo inconfesable, dejando, por días,



desparramadas las sensaciones. “Llamada del destino”, “necesidad de consuelo por un solo momento”, pronunció.

La confesión no fue para su Dios ni para un sacerdote, fue a viva voz, fue la rebelión por servir a un Dios imperceptible en su vida. Parecía ilógico porque el amor que profesaba a su Dios era absoluto, innegable y hasta doloroso en ocasiones. Culpaba a su madre por inculcarle un Dios ajeno, robándole sueños de infancia y dándole un futuro incierto. Lloró. Su hábito recogía sus lágrimas. Su rostro, lloroso, presentaba la imagen de una santa. Su lamento por conocer un amor abnegado le dolía, porque era un amor cruel que le había arrebatado todo. Tomé su mano suave y blanca, y en un acto de compasión se la besé. Acaricié mi cabeza mientras sus ojos mostraban, desnuda, indescriptible e inconfesable, el alma.

Las flores que llevó murieron a los pocos días y ya no podrán contar la historia. Yo tampoco soy capaz. Tal vez llegue alguien a mi vida como llegué yo a la suya y deba confesar lo inconfesable. Tal vez debería hacer ese viaje en el que tantas veces me insistió y que yo me resisto a hacer. Tal vez debo tener presente que las flores se dan en vida.

Texto y Foto: Claudia Oliva Pinto

Nuestra historia

Villafer en un bando municipal de 1837

En 1837, Villafer era una de las localidades que constituían el Ayuntamiento de Villaornate, juntamente con Castrofuerte, Casas y Montes de Castrillino, Casas y Montes de Belvís, Rubiales y el propio Villaornate, donde estaba la sede central. Años más tarde, en 1844, como ya se dijo en El Puente (nº 5), Villafer se independizó de Villaornate y comenzó a tener ayuntamiento propio.

En el Boletín Oficial de la Provincia de León del viernes 20 de enero de 1837, se publica un “bando de buen gobierno” del alcalde constitucional de Villaornate, Luis Domínguez Hernández, como “encargado de la protección y seguridad pública, conservación de la tranquilidad y mantenimiento del orden público”. Es un curioso e interesante bando, que afecta a todas las localidades del municipio y que merece la pena co-

nocer. Los alcaldes pedáneos de los distintos pueblos eran: Manuel Sáenz de Miera y José García, de Castrofuerte; Manuel Cuervo, de Castrillino; Isidro Pastor y Bernardino Díez, de Villafer, Belvís y Rubiales.

Algunas de las “reglas” dictadas por la Alcaldía

Reinaba en España por aquellos años Isabel II; pero al ser menor de edad, el Gobierno estaba en manos de su madre la Reina Regente María Cristina de Borbón-Dos Sicilias. Cuatro años después de la muerte de Fernando VII, la rigidez absolutista de este monarca aún seguía en vigor. El orden, la sumisión a la autoridad, el control incluso de pequeños aspectos de la vida cotidiana eran objeto primordial de leyes, normas y bandos municipales como el presente. Así se puede observar en

8.^a Los barqueros de Villaornate, Castrofuerte, Villafer y Castrillino, no permitirán pasar por las barcas, ladrones, contrabandistas, desertores, ni personas desconocidas ni sospechosas, sin que acrediten de donde vienen, adónde y a qué se dirigen, por la manifestación que exigirán de pasaportes y pases, y el que no, le presentarán ante mí ó capitular encargado del cuartel con los efectos, caballerías y demás utensilios que se les halle; y si la fuerza de tales transeuntes fuese mayor darán parte sin demora de la dirección con señas de sujetos, vestidos, armas y caballerías para las providencias que convenga dar.

9.^a Nadie podrá pescar, cazar ni traer armas en los pueblos y despoblados de este Ayuntamiento sin que obtengan licencia dada y firmada por mí, ni en los sitios y tiempos vedados, de ningún modo podrán cazar ni pescar bajo las penas del reglamento de protección y seguridad pública.

10. Los dueños de posada ni barqueros no permitirán bailes ni juegos prohibidos ni palabras osenas, ni expresiones contra la Constitución, Reina, Gobierno ni Autoridades constituidas, bajo ningún pretexto por inopinado que sea, presentando a mí disposición ó del capitular encargado del cuartel tales personas, en que el dueño de posada ó barquero que lo permita, será castigado como cómplice ó encubridor de la perturbación del orden, protección y seguridad pública, en los pueblos de Castrofuerte, Villafer, Casas-montes de Castrillino, Velvis y Rubiales: los Alcaldes pedáneos en mi nombre ejercen la obligación de la protección y seguridad pública, dando parte al capitular ó capitulares encargados del cuidado del cuartel, por ser dichos Alcaldes pedáneos ayudantes de dichos capitulares, que lo son para Castrofuerte D. Manuel Saenz de Miera y D. José García, para Castrillino el Procurador síndico D. Manuel Cuervo, para Villafer Casas y Montes de Velvis y Rubiales D. Isidro Pastor y D. Bernardino Díez.

Fragmento del bando municipal de la Alcaldía de Villaornate. Año 1837. Foto: J. M. Ámez

la mayor parte de las reglas dictadas por la Alcaldía de Villaornate en su bando de enero de 1837. Estas son algunas de ellas:

“2^a En consecuencia mando a todos los habitantes, conserven el mayor orden respetándose mutuamente sus personas y propiedades, y por tanto no dará lugar a tumultos, conspiraciones, aonadas, conmociones, riñas, desafíos, ni a proferir palabras alarmantes, osenas ni indecentes, que perturben la opinión a nuestro legítimo Gobierno, sus sabias disposiciones, ni el reposo, seguridad y tranquilidad de los habitantes.

3^a Prohíbo desde hoy las rondas llamadas de mozos, los hilorios, los juegos de lises y de envite, en la plaza, tabernas, posadas casas particulares y en las de las llamadas castañeras, los días y noches festivos; y los de trabajo, toda clase de juegos, bailes y diversiones, que destruyen el ejercicio de los oficios, trabajos del campo y labores domésticas en perjuicio de las familias.

4^a Los días festivos después de cumplir cada uno con el precepto de oír misa y demás ejercicios espirituales, que acuerde el Sr. Cura párroco; las judiciales y las necesarias para el régimen de los habitantes, serán por la tarde del

juego no prohibido y bailes honestos, que sirvan de distracción y diversión y no de vicios escandalosos, sin perturbarse ni insultarse por persona alguna de ambos sexos.

5^a Las mujeres para el uso de sus labores de manos las harán en sus casas a la orden de sus maridos y a la cabeza de sus hijas y criadas, y de ninguna manera en corrillos en la calle, pues en los días de sol en el invierno y de fresco en el verano, podrán salir a las puertas de sus casas a disfrutar del clima, y cuando a las puerta de sus casas no tengan del beneficio y le tuviere la vecina inmediata, y por esta razón tengan que reunirse, será su conversación muy comportada, sin tocar asuntos políticos ni decir cosa alguna contra el Gobierno, autoridades ni personas de los habitantes.

6^a Prohíbo en invierno desde las diez, y en verano desde las nueve de la noche, rondas, cánticos ni reuniones en las calles, lo mismo que en las tabernas y aguardentería gente alguna a beber salvo lo necesario que tengan que ir a buscar para el uso de sus casas, y para alimento de enfermos...”

Riguroso control de huéspedes y pasajeros en posadas y barcas

Las posadas y barcas de pasaje podían ser lugares especialmente conflictivos. Por ellas transitaban personas y mercancías que era necesario controlar. Posadas y barcas había en Villaornate, Castrofuerte, Villafer y Castrillino. Una de las calles de Villafer aún conserva el nombre que hace referencia a la posada que en ella existió: calle Mesón. Éstas son las normas que el alcalde de Villaornate establece a barqueros y posaderos de los pueblos del municipio.

“Los dueños de posadas no admitirán a nadie en ellas sin que acrediten su procedencia con el pase o pasaporte correspondiente, ni gente con armas sin acreditar la licencia: Por tanto a las 9 de la noche en invierno y a las 8 en verano, se presentarán los dueños de posada de esta villa y Castrillino en mi casa; en los demás pueblos, en la del capitular encargado del cuartel, con los pases, pasaportes y licencias, respondiendo los dueños de posadas con la multa de una peseta por cada pasajero que se les halle sin haber dado cuenta pasadas las horas”.

“Los barqueros de Villaornate, Castrofuerte, Villafer y Castrillino, no permitirán pasar por las barcas, ladrones, contrabandistas, desertores, ni personas desconocidas ni sospechosas, sin que acrediten de dónde vienen, adónde y a qué se dirigen, por la manifestación que exigirán de pasa-

portes y pases, y el que no, le presentarán ante mí o capitular encargado del cuartel con los efectos, caballerías y demás utensilios que se les halle; y si la fuerza de tales transeúntes fuese mayor darán parte sin demora de la dirección con señas de sujetos, vestidos, armas y caballerías para las providencias que convenga dar”.

“Los dueños de posada ni barqueros no permitirán bailes ni juegos prohibidos ni palabras obscenas, ni expresiones contra la Constitución, Reina, Gobierno ni Autoridades constituidas, bajo ningún pretexto por opinado que sea, presentando a mi disposición o del capitular encargado del cuartel tales personas, en que el dueño de posada o barquero que lo permita, será castigado como cómplice o encubridor de la perturbación del orden, protección y seguridad pública”.

Maestros de primeras letras

El alcalde se dirige también a los maestros de primeras letras recordándoles cuáles son sus obligaciones.

“Los maestros de primeras letras tendrán abiertas sus escuelas y reunidos los niños en ellas desde nueve a doce por mañana, y de dos a cinco por tarde diariamente; exceptuándose solamente los que se prohíbe trabajar, y las medias fiestas por mañana, dándoles la educación y enseñanza, que previene la Constitución y leyes que de ella emanan, encargándoles buen comportamiento y respeto a las Autoridades, Sacerdotes, padres y mayores, influyéndoles la adhesión a la Constitución, Reina Gobernadora y sus disposiciones; asistiendo con ellos a la misa y demás devociones y oficios divinos de la parroquia”.

Feliciano Martínez Redondo

Espectáculo pirotécnico en la huerta de Rufina Navarro

Villaquejida, febrero de 1924

Eran las primeras horas de la noche del 24 de febrero de 1924. La luz eléctrica era una novedad en Villaquejida; sólo llevaba funcionando, con frecuentes apagones, un año y nueve días. En la plazuela de la ermita de Santa Colomba dos mozalbetes, Lázaro Castro y Nicesio Paramio, se entretenían en tirar piedras contra un poste de la luz cercano al transformador allí existente. En las casas del pueblo la luz oscilaba con los golpes. De repente, asoma por la calle Cárcaba el cabo de la Guardia Civil José Barbero González y sorprende a los muchachos en plena faena. No tuvieron más remedio que confesar su fechoría. El cabo, al ver las oscilaciones de la luz, había dejado el plato de la cena sobre la mesa y se había lanzado a la calle a investigar las causas de tal anomalía. Preguntados si habían sido ellos también los autores del apagón de la noche del 22, Lázaro y Nicesio, con el susto en el cuerpo, dijeron que no, que habían sido Julio Fernández y Celedonio Huerga y otros que no recordaban.

Al día siguiente, el cabo Barbero prosigue las investigaciones. Acude a la escuela, acompañado del guardia de segunda clase Nicolás García Toral, y con permiso del maestro suplente Don Victoriano Redondo, interroga a los citados Julio Fernández y Celedonio Huerga. Preguntados estos dos últimos, si era cierto que en la noche del veintidós habían contribuido en unión de otros a apagar el alumbrado, tirando palos u otros objetos encima de los cables, hasta juntarse éstos, lo cual produjo el choque que fundió los plomos, contestaron ser cierto, pero que el que tiró un palo fue Dictinio Castro y que estaban además presentes Saturnino Huerga, Eutiquio Alonso y Elías Rodríguez. Acto seguido, el cabo Barbero presenta la correspondiente denuncia en el Juzgado municipal de Villaquejida.

*Curioso episodio
en los albores de la llegada
de la luz eléctrica*

Juicio de faltas

1 de marzo de 1924. Preside el juicio el Juez municipal Lázaro Castro González. Actúa como Fiscal Deo-gracias del Río Aragón, y como Secretario, Vicente Villamandos. Comparecen los ocho denunciados: Lázaro Castro, Nicesio Paramio, Celedonio Huerga, Dictinio Castro, Saturnino Huerga, Eutiquio Alonso, Elías Rodríguez y Eugenio Fernández, todos ellos de entre 12 y 15 años. Como menores que son, les acompañan sus padres. El Sr. Juez concede la palabra a los padres y éstos dijeron que tal vez hayan sido sus hijos “puesto que ellos no los traen en el bolsillo”. Los hijos no son interrogados. El Sr. Fiscal emite su dictamen, manifestando que, a su juicio, se hallaba probada la denuncia puesto que ninguno de ellos se ha opuesto y, por consiguiente, se debe condenar a los padres de los denunciados.

Sentencia

3 de marzo de 1924. Tras el juicio de faltas, el Juez dicta sentencia: “Por haber tirado los días 22 y 24 de febrero últimos piedras y palos encima de los cables y con tal motivo se apagaban las luces... Fallo: Que debo de condenar y condeno a los padres representantes legales de los denunciados en la multa de veinte y cinco pesetas, en las costas y reintegro del papel invertido en el presente juicio, todo por octavas partes puesto que son ocho los denunciados”.

Al día siguiente, comparecen ante el Juez los padres de los denunciados y manifiestan su desacuerdo con la sentencia dictada, por lo que deciden apelar ante el Juez de Instrucción del partido.

Juicio en Valencia de Don Juan

El 18 de marzo de 1924, el Juez D. Isidro Fernández Miranda y Gutiérrez, Juez de Instrucción y de primera instancia de la villa de Valencia de Don Juan y su partido, vistos en apelación los actos del juicio de faltas celebrado en Villaquejida el 1 de marzo de 1924, declara, por defecto de forma, nula la sentencia dictada: entre otras cosas, los niños denunciados no fueron oídos, trámite totalmente necesario.



Restos, aún visibles, de la primera central eléctrica, junto a la Ría, existente en Villaquejida. Años veinte del siglo pasado. Fotos: Alberto Charro.

Nuevo juicio de faltas en Villaquejida

13 de mayo de 1924. Comparecen en el Juzgado municipal los menores denunciados y sus padres. El resumen de los hechos confesados por los muchachos es el siguiente: Que estando reunidos los seis denunciados en la plazuela de Santa Colomba, dijo Dictinio Castro Balado que fueran con él. “Vais a ver - les dijo - una cosa que nunca habéis visto, veréis cómo rechispean los alambres de la luz”. Los otros le dijeron que porque se tirara de los cables no pasaba eso. Se fueron donde él indicó, que era la huerta de Rufina Navarro en el casco de esta villa y calle Mayor, donde había un poste de la luz. Creyendo que los alambres rechispeaban solos, al llegar, decepcionados, no vieron nada. Dictinio saltó las tapias de la huerta, quedando los otros cinco a veinte metros de distancia. Acercándose, Dictinio tiró del viento que sujetaba el poste, los alambres chocaban unos con otros y así era cuando se producía el chisporroteo. Instantes después se apagó la luz en todo el pueblo. Al momento, Dictinio salió de la huerta y dijo: “Escapar, que se apagó la luz”. Y, en efecto, vieron que ya no lucía ninguna de las luces inmediatas. Recuperados de la huida, se volvieron todos a reunir. Dictinio les preguntó si volvían con él a tirar de los cables a ver si se encendían de nuevo las luces. Volvieron, tiró de nuevo Dictinio de los cables y las luces no se encendieron.

Nueva sentencia en el juzgado de Villaquejida

El 15 de mayo de 1924 el Juez municipal de Villaquejida dicta nueva sentencia, bastante más dura que la anterior, desechado tal vez por el revés de la anulación del primer juicio. “Por el hecho de haber interrumpido la luz pública en la noche del día veinte y cuatro de febrero último, habiendo dejado al pueblo a oscuras... Fallo: Que debo de condenar y condeno a los denunciados Dictinio Castro como autor principal en la multa de diez días de arresto y cincuenta pesetas de multa, a Eugenio Fernández y Celedonio Huerga veinte y cinco pesetas pagadas por iguales partes entre los dos, a Eutiquio Alonso, Elías Rodríguez y Saturnino Huerga treinta y siete pesetas y media pagadas por terceras partes”.

Nueva apelación de los denunciados

Dos días después, los padres de los denunciados apelan también la segunda sentencia ante el Juez de Instrucción del partido. Desconozco cuál fue el resultado de esta segunda apelación. Todo parece indicar que el espectáculo pirotécnico contemplado en la huerta de Rufina Navarro les costó caro a aquellos seis muchachos de Villaquejida.

Feliciano Martínez Redondo

Restauración del retablo de Santo Toribio

El retablo del altar en que se encuentra la imagen de Santo Toribio en la iglesia parroquial de Villaquejida ha sido restaurado recientemente. Transcurridos ya más de trescientos años desde su construcción, el retablo necesitaba ya importantes retoques. José Luis González Santos, quien ya había restaurado la imagen del Santo, fue el encargado de la obra.

Principales intervenciones realizadas

Resumimos a continuación algunas de las intervenciones realizadas en el retablo, de acuerdo con la Memoria final presentada por José Luis González.

Desinsectación del soporte. Se aplicó un tratamiento preventivo contra el ataque biótico, en el soporte de madera carente de preparación y película pictórica.

Consolidación y refuerzo del soporte. Debido al drástico ataque biótico en algunas zonas, había piezas que presentaban gran debilidad estructural. Se procedió a la consolidación selectiva de las mencionadas zonas. Se realizó un enchuleado para reforzar las partes separadas por grietas. Numerosas piezas del retablo se encontraban desprendidas, rotas o con pérdida de adherencia debido al deterioro del adhesivo original, por lo que se adhirieron convenientemente con PVA.

Limpieza de la película pictórica y eliminación de añadidos. Se realizó una limpieza general de toda la superficie de la obra, ya que ésta presentaba elementos ajenos y degradados por el paso del tiempo y por otras diversas razones. Se eliminaron los repintes e intervenciones realizadas a lo largo de la historia sobre la película

pictórica. Todo ello había producido un cambio considerable de la imagen real del retablo.

Reintegración volumétrica. Se reconstruyó el volumen perdido, principalmente debido a golpes, agente biótico, desprendimiento de piezas... La reintegración de nuevos volúmenes (piezas) se realizó con madera de pino y álamo.

Reintegración pictórica. La reintegración se justifica en un acto de interpretación crítica destinada a restablecer la continuidad de la estructura formal.

Protección final. Encaminada principalmente a proteger la obra de los diversos agentes externos que podrían dañarla y mostrar mejor sus cualidades en el entorno que ocupa.

Orígenes del retablo de Santo Toribio



Cubierta del libro de fábrica de la Capilla del Cristo de Villaquejida.

el origen de su nacimiento. Se decide hacer una imagen del nuevo beato y un altar en el que colocarla, con una inscripción en la que quede claro dónde nació Toribio de Mogrovejo. Para guardar simetría se construirán dos altares colaterales idénticos (el segundo con la imagen de Nuestra Señora del Rosario), uno a cada lado del altar mayor.

Contrato con el maestro arquitecto Francisco de Palacio

El 23 de mayo del año 1700 los mayordomos de la iglesia de Santa María de las Eras de Villaquejida y el maestro arquitecto Francisco de Palacio firman un contrato por el que éste se compromete a hacer dos altares colaterales para dicha iglesia por la cantidad de 2.100 reales de vellón.

“En el lugar de Villaquexida a veinte y tres días del mes de mayo de setecientos años, estando en presencia del Rvdmo. Fr. Diego Sánchez, definidor de la provincia de Santiago, Orden de San Francisco, y del Sr. D. Alejandro de la Huerga, comisario del Sto. Oficio y cura de Villafer, y del Sr. D. José Martínez, cura de Santa Colomba, y en su presencia Francisco Navarro y Bartolomé Falcón, mayordomos de la iglesia de este lugar de Villaquexida, y Francisco de Palacio, maestro arquitecto, se convinieron dichos mayordomos en dar dos mil y cien reales de vellón a dicho maestro, los quinientos para el día treinta de mayo corriente y lo restante para el día de Sta. Cruz de septiembre de este año y los dan porque dicho maestro se obliga a hacer en la iglesia de este lugar

Los altares colaterales que actualmente están colocados a uno y otro lado del altar mayor de la capilla del Cristo de Villaquejida fueron construidos por el maestro arquitecto Francisco de Palacio entre los años 1700 y 1702, siendo párroco D. Francisco de Fuentes. Uno de ellos, el situado en el lado de la epístola, recientemente restaurado, fue dedicado a Santo Toribio de Mogrovejo, y en él se colocó su imagen.

En 1679 el Papa Inocencio XI beatifica al que había sido arzobispo de Lima Toribio Alfonso de Mogrovejo. En los documentos aportados para la beatificación se afirmaba que Toribio había nacido en Mayorga, error que sentó muy mal en el que se consideraba su verdadero pueblo natal, Villaquejida. Años más tarde, el párroco de la localidad D. Francisco de Fuentes comienza a pensar qué se puede hacer para honrar como se debe a su más ilustre hijo y defender

Foto: J. M. Ámez.

de Villaquejida dos colaterales que cada uno tenga ocho pies de ancho con lo que le corresponde de largo... y todo ha de ser según y en la forma que contiene una traza que va firmada de dichos mayordomos y queda en poder de dicho maestro...". *Libro de fábrica de la Iglesia (1691-1763)*

Finalizada la construcción de los altares, el 19 de mayo de 1702 el Sr. vicario de San Millán, D. Dionisio de Nájera, "dio licencia, la que se requiere y es necesario, para que en ellos (el cura de Villaquejida) pueda colocar en el uno la imagen de Nuestra Sra. del Rosario y en el otro la del Glorioso Santo Toribio de Mogrovejo con la decencia necesaria".

A sufragar la hechura y el dorado (coste este último que no entraba en el contrato citado) del altar de Santo Toribio contribuyó con cien fanegas de trigo el Conde de Gamedo, quien poseía numerosas tierras por aquellos años en Villaquejida. Así consta en dos partidas de cargo del año 1703, una por cada mayordomo: "Más ciento y cincuenta heminas de trigo que es la mitad que me tocó apercibir del Ilmo. Sr. Conde de Gamedo las que les dio su Señoría Ilustrísima para dorar el retablo del glorioso Santo Toribio Mogrovejo y hacerle" (Mayordomo: Francisco de Geras). "Más ciento y cincuenta heminas de trigo que percibió en las cien fanegas de trigo de que dio el Ilmo. Sr. Conde de Gamedo del Consejo de Su Majestad y Suprema Inquisición de la Cámara de Castilla para dorar el retablo del Glorioso Santo Toribio Mogrovejo natural deste lugar" (Mayordomo: Pedro Pastor).

Cristóbal de Cifuentes, autor de la imagen de Santo Toribio

En dos ocasiones se cita en los libros parroquiales de Villaquejida a Cristóbal de Cifuentes como autor de "la hechura del glorioso Santo Toribio". En 1702 se ofreció un toro al Cristo y el importe de su venta se destinó a sufragar parte del coste de la imagen del Santo: "Pónese por razón que 400 reales que resultaron de un toro que tenía el Santo Cristo se dieron a Cristóbal de Cifuentes para ayuda de lo que costó la hechura del glorioso Santo Toribio", anota en sus cuentas, en 1703, el mayordomo Antonio Falcón. A su vez, el mayordomo más arriba citado Francisco de Geras consigna el mismo año el siguiente gasto: "Más da en data ciento y cincuenta y cinco heminas de trigo; tres heminas que se dieron a los carpinteros, treinta y seis heminas que se dieron a la viuda del dorador, cuarenta y cuatro a Cristóbal de Cifuentes por cuenta de la hechura del glorioso Sto. Toribio Mogrovejo, doce al pintor, sesenta al que emblanquinó la iglesia". La imagen de Santo Toribio que se encuentra en Villaquejida no es, pues, anónima. Su escultor fue Cristóbal de Cifuentes.

Feliciano Martínez Redondo



Retablo del altar de Santa María de las Eras, aún sin restaurar.



Retablo del altar de Santo Toribio, recién restaurado.

imágenes de otros tiempos

VILLAQUEJIDA



Niñas y algunos niños de Villaquejida con el párroco D. Raimundo y la maestra D. Manuela, junto a la torre de la iglesia, antes de las actuales modificaciones. Año probable 1958.



Foto cedida por Eloína Manso Falcón

Grupo de mujeres de Villafer en el taller de costura de la entonces modista Agustina García Carreño de pie, ante la máquina de coser. Año probable 1956.

Santiago Castelo Colinas en su carro de varas con toldo, con el que llevaba el pan a vender a Cimanés y Villaquejida. Año probable 1956.



Foto cedida por Eloína Manso Falcón

VILLAFER